

# La Gaceta Literaria

AÑO I Madrid, 15 de Noviembre de 1927. NUM. 22

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.031

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica: americana: internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN  
ANUAL.....  
España y Países del  
Convenio postal  
Hispanoamericano. 7,50 ptas.  
Extranjero..... 10,00 —

TARIFA DE  
ANUNCIOS....  
75 céntimos la línea del cuerpo 8.  
Polizas de suscripción.  
Descuentos: trimestre, 10 %  
semestre, 15 %  
anual, 20 %

## POLÍTICA Y LITERATURA

### UNA ENCUESTA A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

- 1.—¿Debe intervenir la política en la literatura?
- 2.—¿Siente usted la política?
- 3.—¿Qué ideas considera fundamentales para el porvenir del Estado español?

Al iniciar la presente encuesta, LA GACETA LITERARIA se asoma a uno de los temas españoles —(y mundiales)— que más caldean este momento de nuestra época: dilucidar lo que las nuevas generaciones piensan de la política, en su relación con la literatura. Se ha hablado de crisis del sentido político de la juventud. ¿Es cierto? ¿No lo es? Las respuestas sucesivas que iremos ofreciendo de una minoría ancha de nuestra juventud orientarán al lector sobre cuestión de tan ardua sentencia para ser de antemano prefigurada.

#### Respuesta de Gómez de la Serna

1.—En el total de su obra, el literato debe sentirse sobrepuesto a la política y lejano a ella.

A veces, quizás con visión más certera que todos los políticos, debe ser el indicador y el sobrepasador, pero todo con desinterés, desde lejos, viviendo de la literatura, obligada subsidancia, a no ser que se suponga que todos los literatos hayan de ser ricos herederos.

Cuando toda la intensidad e ingenio de la vida no bastan para la vigilancia literaria y su estar, levantando siempre un plano general, no se puede calcular lo nefasta que sería la promiscuidad política, sobre todo hoy, que la política no es ya lo que era, sino que se ha complicado con la aglomeración de problemas y conflictos de la vida moderna.

Ya el literato, fuera de ese papel de avisador o de precursor genial, no tiene que ver nada con la política, que se ha vuelto tan técnica, tan acendrada, tan filosófica, tan ordenada y tan insensible a los adjetivos, que está necesitada de todas las vigilias para poder llegar a la matizada confección del articulado de todos sus proyectos.

Hoy no se pueden alternar dos cosas, porque todo se ha vuelto arduo como nunca lo fué y hay que contestar constantemente a numerosas preguntas literarias y políticas, siendo la vida del hombre tan corta o más que fue siempre.

11.—No quiero decir lo anterior que el literato no sienta la política, sino que tiene que ser el espectador sumo y, por lo tanto, no mezclarse en ella, evitando la política de arbitraje o la llamada política genial, que tanto daño en la continuidad de la vida española.

El literato debe sentir la política como un asalto a la vida de unos hombres en los que cabe juzgar las intenciones y las capacidades. El literato debe sentir como drama, como día o apología las horas políticas, porque es el espectáculo que educa más en la psicología del mundo, en que el escritor es principal crítico biológico.

Quizás el literato pueda ser buen juez de políticos, pero mal político, porque al ser político se enturbia su condición de literato, a no ser que, como Azorín, continuase tan sordo a la política, que sólo resultase en el hemisferio cronista y espectador, que en premio a sus observaciones hubiese sido trasladado más cerca de las discusiones.

El literato de libros debe sentir la política con más responsabilidad y sublimación que ningún político, pues es deber del libro mantener en perspectiva la mayor libertad y dar un ensayo de mejor vida que la que alienta en la realidad.

El libro debe ser crisol en que probar y atisbar el grado de valor y posibilidad de las cosas, y hasta lo que quizás no sea posible nunca en la vida, debe serlo en el interior de los libros, donde debe mantenerse la mayor libertad, como cultivo nítido que a veces puedan venir a buscar en la obra literaria los mismos políticos.

Yo comprendería muy bien un político conservador que, dándose cuenta de que la política está hecha para actuar sobre todos y los libros sobre muy pocos, estimulase una literatura de ideas avanzadísimas.

El libro es la bola nigromántica en que leer y entrever el porvenir.

III.—A la tercera pregunta, usted perdonará que no le conteste, porque sería hacer un programa, el programa, lo que hay que dejar a los políticos para que en alguno de sus sectores los puedan criticar los literatos, observadores objetivos de la vida, entregados a una vida desinteresada en móviles y aprecio, siempre metidos en una independiente bohemia.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA.

#### Respuesta de Antonio Espina

A la primera pregunta: ¡Psché!

A la segunda ídem: Sí, sí. La siento mucho. A la tercera ídem: El laicismo, el archilaicismo, el republicanismo (a ser posible garbancero) y un toque de Tercera Internacional.

Me explicaré.

Como las preguntas son un poco rígidas, he de argumentar mis respuestas, que son puramente matiz y referencia.

El "Psché!" quiere decir, en realidad: sí. Que creo que la política debe saturar con una ideología definida la mente del literato, como la de cualquier otro intelectual. Porque el literato ha de sustentar una opinión, una acción, ante una realidad tan enorme como es la política. O no es literato en nada; es un memo. Claro que hay zonas de la literatura ajenas por naturaleza a la política, como son: la poesía lírica, la narración pura, gran parte del teatro sentimental y de ideas, etc.

Respecto a las ideas fundamentales para el porvenir del Estado español, afirmo, en primer término, el laicismo. Hay que barrer—barrer—de las mentalidades venideras los moldes seculares del pensar escolástico y la tendencia a dogmatizar todas las situaciones.

Por archilaicismo entiendo esto: España no es una península, en realidad, sino un archipiélago. Las islas que lo componen son las

regiones. Cada región debe vivir su vida en la mayor autonomía y federarse, unirse con las otras en todo aquello que signifique interés común. La unidad del complejo histórico-geográfico. España no se aniquilará por eso. Al contrario, se robustecerá considerablemente.



No estimo esencial la forma de Gobierno. Es en lo único que coincido con ese desdichado de Melquíades Álvarez. Entre una Monarquía como la inglesa y una República como la de Venezuela, la opción no puede ser dudosa. Contra el pensamiento de muchos espíritus finados, yo creo que España asimilaría bien, y en corto plazo, una República del tipo de la francesa. Con esta variante: al fuerte populismo garbancero que existe en España no habría que oponerle diques, sino válvulas de escape. Y aprovechar esa fuerza en el sentido organizador y evolutivo que las minorías selectas (los especialistas políticos, de los cuales no es posible ni saludable prescindir) indican. La esfera adecuada de formación y acción de esas minorías no es otra que el Parlamento. El Parlamento, la democracia y el sufragio universal tienen mucho de ficción, liquidado y putrefacto, es cierto. Pero, hasta ahora, el mal menor. No veo con qué substituirlos.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

ANTONIO ESPINA.

#### Respuesta de Benjamín Jarnés

1.—¿Debe intervenir la política en la literatura?

Tanto como intervenir... La literatura—y entiendo por literatura el arte, no el oficio de escribir—debe actuar libremente, olvidada de todo aplauso y sanción oficiales. No quiere esto decir que la política vuelva al artista las espaldas; al contrario, debe atender cuidadosamente a los productores de arte, como a hombres que, en definitiva, han de fijar el estilo de una nación, el estilo peculiar de cada época de un pueblo. (Mejor conocemos hoy el siglo XIX —tan próximo a nosotros— por sus artistas que por sus hombres de Estado.)

El político debería mirar al artista—singularmente al escritor—como un implacable centinela que no ha de perdonarle sus torpezas, que al fin y a la postre ha de decir la última palabra en todo. (¿Por qué no concederle siempre, y esto evitara enojos, resentimientos, visiones torcidas u oscuras de la evolución política?)

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

Lo del toque de Tercera Internacional, diré, para no soliviantar a la censura, que lo circunscribo al régimen económico y a los sistemas (que ya se han implantado con éxito en algún país) de captación y distribución de la riqueza agrícola e industrial por el Estado.

menos, hacer tantas salvedades... que prefiero no contestar. Por otra parte, el tiempo, el espacio y otros factores me impedirían llegar seguramente a la primera idea fundamental.

BENJAMÍN JARNÉS.

#### Respuesta de Joaquín Garrigues

Declararé, ante todo, que no siento la política. Esto no implica el que deje de respetarla como una técnica admirable que me es indiferente. Por esta razón, me parece lamentable tanto que la política intervenga en la literatura, degradando su fin desinteresado y artístico con un propósito utilitario, como que la literatura se injerte en la política para enervarla y desvirtuar su propia esencia dinámica: hoy, por desgracia, toda la política en España es literatura.

Excuso mi contestación a la tercera pregunta. En tiempos de dictadura, ¿quién es capaz de expresar sinceramente su pensamiento en forma intachable? Para ello, sería menester que en ayuda del político viniese el literato, y yo no puedo ser literato ni quiero ser político.

JOAQUÍN GARRIGUES.

Catedrático de Derecho en la Universidad Central.

#### EXPOSICIÓN DEL LIBRO CATALÁN

Con entusiasmo y fiebre está preparando Barcelona la gran Exposición de su cultura contemporánea, para mostrárnosla a fin de mes palpablemente en los salones de la Biblioteca Nacional madrileña.

En nuestro número de 1.º de Diciembre dedicaremos amplio espacio a tan señalado acontecimiento, que de tan gran orgullo llenará a LA GACETA LITERARIA, su iniciadora.

#### Los hallazgos de Glozel

En nuestro próximo número de 1.º de Diciembre publicaremos, sobre los hallazgos de la famosa estación prehistórica de Glozel, un estudio detenido del gran investigador D. Pablo Wernert, colaborador del ilustre sabio Obermaier.

El ensayo de Wernert reflejará la opinión de estos dos formidables técnicos del paleolítico europeo.

## LA HORA DE RUSIA

Alvarez del Vayo, el gran periodista viajero, informador de la vida rusa, ha sido interrogado por nosotros recientemente acerca del momento presente en Rusia; sus respuestas son recogidas con absoluta fidelidad en las siguientes notas:

—¿Cómo marchan las cosas de Rusia?

—Políticamente, muy movidas. Claro es que de las informaciones que nos llegan diariamente hasta aquí hay que desconfiar. Unas pecan de banalidad y confusión; las más son tendenciosas y responden al propósito deliberado de desprestigiar a toda costa el régimen soviético. Sin embargo, no hay duda de que la lucha entre los directores actuales del comunismo ruso y la oposición ha entrado en una fase de violencia extraordinaria. No es la primera vez que luchas de este tipo se presentaban como insolubles, para encontrar más tarde un arreglo, aunque sólo haya sido transitorio. El verano pasado, las relaciones entre el elemento director y la oposición eran tan tirantes, que por todas partes se pregonó el colapso del poder bolchevique y la guerra civil. Meses después esa situación mejoraba. Ahora ha vuelto a agravarse con la expulsión de Trotski del Comité Central del partido comunista ruso, del cual seguía formando parte aun después de haber sido alejado del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional. Trotski continúa todavía en el partido. Los esfuerzos de la tendencia reconciliadora deberían dirigirse a suavizar un poco la situación antes de que un Congreso ordinario decida su expulsión del partido. Tal medida sería de una gravedad, no sólo porque perderían una de sus principales figuras, sino porque Trotski no es hombre que se someta, es probable que crease otro partido revolucionario bajo su dirección. El que la mayoría del partido siga a Stalin, no obstante la gran fascinación personal que Trotski ha ejercido siempre sobre las masas, es bien natural. La oposición no tiene ninguna política práctica que oponer a la que actualmente se sigue. Su posición se quiebra por ahí. Es demasiado doctrinaria y demasiado personal.

—¿Y usted cree que una lucha entre ambas tendencias, llevada a su extremo combatiente, pondría en peligro la revolución rusa?

—Desde luego, no la favorecería. Pero tampoco creo que pudiese dar con ella en tierra. Para ello, está demasiado sólidamente arraigada. Incluso los adversarios de la Rusia soviética, que la conocen bien—me refiero a los inteligentes y bien intencionados—, consideran poco probable en Rusia un cambio violento de régimen. El bolchevismo evolucionará como ha venido constantemente evolucionando hasta aquí; pero especular con un triunfo de la contrarrevolución en Rusia, me parece un poco ingenuo.

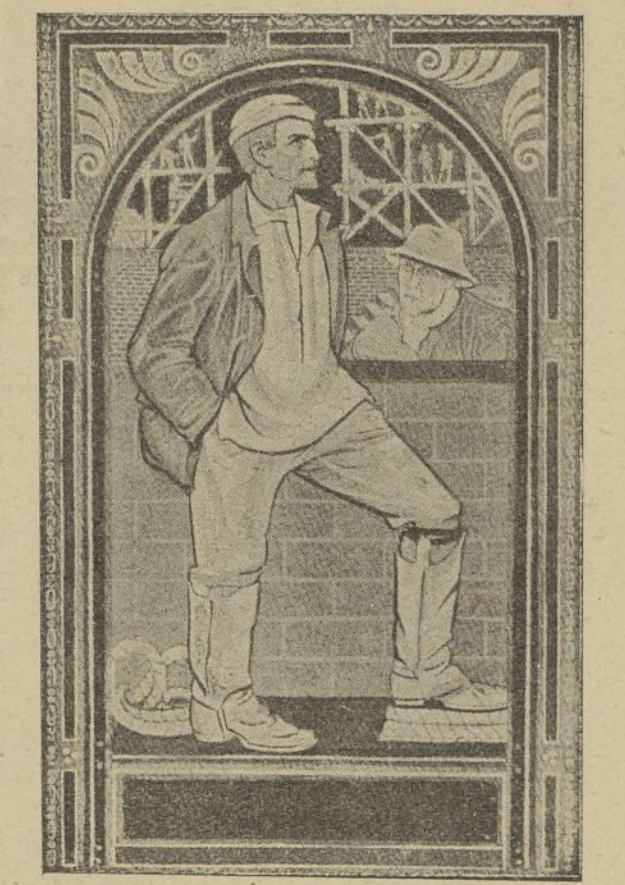
—¿Y económicamente?

—Económicamente, va defendiéndose mucho mejor de lo que por ahí se cree. Naturalmente, subsisten problemas de primera magnitud por resolver. Este mismo año económico que ahora comienza, 1927-1928, va a tener que luchar con la escasez de artículos manufacturados, como consecuencia de una cosecha excelente. Por lo demás, no se renuncia a los proyectos. Hay tres de singular importancia: la construcción del ferrocarril de Siberia a Turkestán, de gran importancia para la economía del Asia Central; el canal del Volga al Don; y la unión del Mar Caspio por el Mar Negro con los grandes mares mundiales, y la instalación de una Central formidable de electricidad en el Dnyeper. De estas obras me habló, por cierto, en Berlín, la última vez que estuve allí, el director de la Siemens y Schukert, doctor Reys, uno de los grandes capitales de industria más inteligentes que conozco, y al que hubiese querido que hubiese sido expresarse sobre la Rusia soviética, que acababa de visitar un conocido confusiónista y latero de nuestra Patria, que, después de andar más de diez años por ahí, no se ha enterado de lo que es liberalismo, ni socialismo, ni comunismo, ni sentido común.

## LAS LITERATURAS EXTRANJERAS CONTEMPORANEAS

### HOLANDA

¿Hay alguien en España que se haya ocupado de la literatura (moderna) de Holanda? Creo que no, y esto agrava mucho la tarea que nuestro director me ha impuesto, cuando me pidió postales holandesas. El mismo, en sus "Carteles", ha demostrado que no hay literatura, sino sólo pintura holandesa. Lástima que de ésta, es decir, de la moderna, tampoco se escriba en España, pues vale la pena, y sería tarea agradable hacerlo en LA GACETA LITERARIA, con unas reproducciones que hablen una lengua muda pero clarísima.



GORTER: Pequeños poemas heroicos, (portada).

Lo que hace más ardua mi empresa es que la literatura holandesa, desde "la generación del 80" (en 1885 se fundó "El Nuevo Guía"), es, sobre todo, lírica, hasta en las muchas novelas que produjo. Postales no son epístolas y no puedo pensar en escribir aquí un "Manual de la literatura holandesa para uso de españoles". Para orientarse, los españoles que no sepan holandés, pueden leer un ensayo del eminente crítico holandés Dirk Coster, que se publicó en "La Revue Européenne" (Febrero, Marzo de 1927). Este mismo estudio vió la luz por primera vez en un tomo con otros de Paul Colin, F. M. Huebner, Douglas Goldring y Romano Guarnieri, sobre las respectivas literaturas modernas de Francia, Alemania, Inglaterra e Italia (Van Loghum Lliterus, Arnhem, 1920). Estaban proyectadas ediciones en los idiomas correspondientes, pero fuera de dicha traducción francesa del ensayo holandés, no existe sino una edición alemana del conjunto ("Europas neue Kunst und Dichtung", E. Rowohlt, Berlín, 1920).

El mismo Colin escribió dos correspondencias en "La Pluma" (Q. E. P. D.), de Abril y Junio de 1923, donde habla especialmente de la literatura nrlandesa, escrita en Bélgica (Flandes) por los autores Gezelle, Bysses, Streuvels y Fimmermans. Omitió Herman Feirlinck que, a mi parecer, es el más interesante, por sus innovaciones geniales; por ejemplo, en el teatro con su "La película retardada" y "El hombre con dos cuerpos". Tampoco pudo hablar de los poetas modernos, a quienes yo tendré que dedicar alguna postal. Sin embargo, llamo la atención de mis lectores sobre estos artículos de Colin en la malograda "Pluma", y remito, además, por el mismo correo a nuestro director un número de la revista "De Witte Mier" (La hormiga blanca), de Diciembre 1925, en que se han reunido algunas traducciones al francés, inglés, alemán, italiano y húngaro, de poesías representativas de la época moderna. Tengo la seguridad de que esta colección, para muchos aficionados españoles, será una revelación de las más sorprendentes.

—¿Y en qué forma se expresaba ese industrial alemán?

—Como un hombre civilizado. Es decir, como un hombre que, no por estar ideológica, social y económicamente enfrente de un movimiento histórico, cree que deba ignorarlo o hablar de él con argumentos de una barata estupidez.



ALVAREZ DEL VAYO

Para mí, fué de un interés enorme oír sus impresiones sobre Rusia. Y el mismo me decía que en Rusia le habían escuchado con interés sus críticas de los muchos errores allí cometidos, "porque cuando se les habla sinceramente y con el respeto que se les debe—así me decía el Dr. Reys—, saben atender y entender".

—Ya ahí es más difícil orientarse, porque las obras nuevas tardan mucho en ser asequibles al lector europeo. De lo que he leído últimamente, las dos obras que más me han interesado son: "Las ciudades y los años", de Constantino Fedin, y "Zement", de Fedor Gladkoff, escritor proletario; esta última obra, editada por la "Verlag fur Literatur und Politik", de Berlín. Por cierto que esa misma casa editorial—que nada tiene de bolchevique—ha emprendido la edición en alemán de las obras completas de Lenin; veinticinco volúmenes, cada uno de más de 500 páginas.

En lo que están trabajando mucho y bien, a juzgar por las producciones logradas, es en cinematografía. "Potemkin", "La Madre", basada en la novela de Gorki, forman hasta aquí la cumbre de la cinematografía rusa. Pero ahora Eisenstein, el "regisseur" de "Potemkin", está acabando una película sobre la vida del campo ruso. "La línea principal" se titula, de la que hay las mejores referencias. Eisenstein en primer término; Pudovkin, el creador de "Madre"; Taritsch y otros van a ser concurrentes temibles para los grandes "regisseurs" alemanes y norteamericanos.

pan holandés, pueden leer un ensayo del eminente crítico holandés Dirk Coster, que se publicó en "La Revue Européenne" (Febrero, Marzo de 1927). Este mismo estudio vió la luz por primera vez en un tomo con otros de Paul Colin, F. M. Huebner, Douglas Goldring y Romano Guarnieri, sobre las respectivas literaturas modernas de Francia, Alemania, Inglaterra e Italia (Van Loghum Lliterus, Arnhem, 1920). Estaban proyectadas ediciones en los idiomas correspondientes, pero fuera de dicha traducción francesa del ensayo holandés, no existe sino una edición alemana del conjunto ("Europas neue Kunst und Dichtung", E. Rowohlt, Berlín, 1920).

El mismo Colin escribió dos correspondencias en "La Pluma" (Q. E. P. D.), de Abril y Junio de 1923, donde habla especialmente de la literatura nrlandesa, escrita en Bélgica (Flandes) por los autores Gezelle, Bysses, Streuvels y Fimmermans. Omitió Herman Feirlinck que, a mi parecer, es el más interesante, por sus innovaciones geniales; por ejemplo, en el teatro con su "La película retardada" y "El hombre con dos cuerpos". Tampoco pudo hablar de los poetas modernos, a quienes yo tendré que dedicar alguna postal. Sin embargo, llamo la atención de mis lectores sobre estos artículos de Colin en la malograda "Pluma", y remito, además, por el mismo correo a nuestro director un número de la revista "De Witte Mier" (La hormiga blanca), de Diciembre 1925, en que se han reunido algunas traducciones al francés, inglés, alemán, italiano y húngaro, de poesías representativas de la época moderna. Tengo la seguridad de que esta colección, para muchos aficionados españoles, será una revelación de las más sorprendentes.

toda la filosofía y táctica proletarias, la lucha del Trabajo y de la Revolución, la Harmonía del hombre y de la naturaleza, en descripciones monumentales y visionarias. No podrá haber alcanzado... lo imposible, la poesía de una sociedad, aún por nacer, pero su esfuerzo queda único en el mundo y contiene trozos de una belleza que se refleja hasta en los ojos de sus enemigos más vehementes. Su muerte sonó en Holanda como un trueno, y todas las plumas soltaron sus alabanzas más calurosas, practicando el "de mortuis nihil nisi bene", que resulta siempre algo penoso, después de un período de agrio silencio.

En otra postal hablaremos de los vivos, de los que han bebido del agua pura que les ofreció el que fué el poeta más espontáneo y quizás más brillante de la literatura holandesa.—

G. J. GEERS.

## EL PRIMERO DE DICIEMBRE

### 8 planas Cinema

El 1.º de Diciembre—gran plana de Cinema.

Artículo inédito de Jean Epstein.

Ensayo de Luis Buñuel, sobre *La Dama de las Camelias*.

Noticiario selectísimo.

Encuesta a los académicos.

Fotografías inéditas y de vanguardia.

No deje el lector cincasta de consultar nuestro número de 1.º de Diciembre, que constará de ocho planas.

## LA EXPOSICIÓN DE MANUSCRITOS

### NUEVOS OFRECIMIENTOS DE BAUER

Don Ignacio Bauer sigue pujando con tenaz ejemplaridad, nunca bien subrayada, ante la apatía y cobardía literaria—estas son sus frases—que gobiernan el medio hispánico. He aquí sus nuevos ofrecimientos.

Menéndez Pidal.—Cid, 25 pesetas.  
Espronceda.—Diablo Mundo, 50 pesetas.  
Galdós.—Autógrafo, 25 pesetas.  
Campoamor.—Humorada, 25 pesetas.  
Jaurés.—Carta, 25 pesetas.  
Menéndez Pelayo.—Beltrán, 150 pesetas.  
Miomandre.—Ensayos, 25 pesetas.  
Alarcón.—Carta, 25 pesetas.  
Pereda.—Carta, 50 pesetas.  
Zorrilla.—25 pesetas.  
Eugenio de Castro.—25 pesetas.  
Bernardino Machado.—25 pesetas.  
Giner de los Ríos.—25 pesetas.  
Mistral.—25 pesetas.

### NUEVAS OFERTAS

El Sr. D. Joaquín Roviralta, de Madrid, ha ofrecido por los manuscritos de: Andrenio, 5 pesetas. Tomás Garcés, 5 ídem.

La Librería Internacional, de San Sebastián, ha enviado la siguiente serie de ofertas: Pío Baroja.—Contrastes de la vida, 80 pesetas.

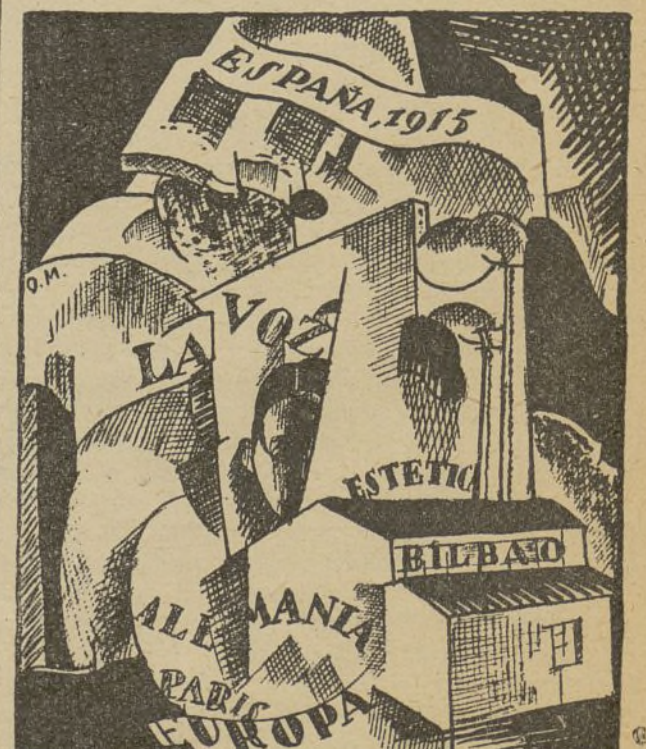
Benavente.—Comedia, 105 pesetas.  
Quintero.—Pipila, 30 pesetas.  
Muñoz Seca.—Chanchullo, 6 pesetas.  
Menéndez Pidal.—6 pesetas.  
Campoamor.—Humorada, 6 pesetas.  
Azorín.—6 pesetas.  
Antonio Grilo.—6 pesetas.  
Alarcón.—Cartas, 6 pesetas.  
Pardo Bazán.—Carta, 6 pesetas.  
Espronceda.—22 pesetas.

Don Miguel Barea, de Madrid, 40 pesetas, por la *Pipila*, de los Quintero.

## JUAN DE LA ENCINA

Crítico de arte, conservador y reconstitutor o el alguacil alguacilado

Un runrune agresivo, difuso, confuso, malévolo, revelador de un resentimiento personal que no halla cauce para su venganza, suscita la labor reiterada del crítico. Unos pintores, unos escultores, que sólo estiman y codician el blando halago, que sólo por la pitanza y la vanidad mueven sus pies, cuajan sus malos pensamientos en acción de pobre ex-



ALEGORIA DE JUAN DE LA ENCINA. POR MAROTO presión, se revelan contra el escritor cada vez que éste, en las columnas de "La Voz", otea y sojuzga un ferial artístico, afirma su desdén para el chalaneo y la miseria en que nuestras artes se debaten. Y algunas veces, atendiendo la voz del más airado rabadán, los artistas—los artistas que no rompieron la cor-



UNA PROCLAMA DE POMBO

BANQUETE A AZORIN



AZORÍN Y BAROJA (Antigua fotografía)

La cena inaugural de la nueva temporada pombiana 1927-1928 va a ser un homenaje de reiteración al gran escritor Azorín.

En Azorín se reúnen todas las cualidades esenciales y espirituales del literato, puras e independientes, a través de todos los avatares por los que la precaria vida española hace que pase el escritor, no dejándole trabajar en esa soledad máxima que el escritor necesita.

Su espíritu tiene la adolescencia terrible, que es gran prueba de espíritu excepcional, y entonces tiene que ser despedido de "El País", que dirige a la sazón Lerroux, porque los viejos progresistas protestan. Todas las rebeliones le animan y reaccionan contra el juego, y por fin, asqueado de la vida literaria, se mete en su pueblo, dejando sembrada la Corte de un librito llamado "Charivari", en que pinta su desilusión de aquel medio de cínicos y caprirotos, sin vocación literaria y sin horas confidenciales de agonía artística.

Azorín aparece en "El Imparcial", creando un nuevo género de viajes, en que la generalización de las cartas de esa especie se suprimen y gana intimidad, ritmo, palpación inolvidable. "La Ruta de Don Quijote" es un libro único.

Azorín descubrió y situó la vida española. Rota la adiposa retórica de épocas anteriores, no se había dado con el estilo de la modestia y de la nueva clarividencia de su vivir. Azorín alumbró las calles y los caminos de España.

No podemos olvidar tampoco que creó modelos de periodismo, arquetipos geniales que pudieron vivir mucho después de que él los hubiese creado, como sus "Impresiones parlamentarias" y como sus "Oráculos", en que de la mina de lo secreto, de lo que tiene apariencia de no vivir, supo sacar con precisión y sencillez, nuevas fuerzas y electricidades de emoción. A los clásicos les dio Azorín tal vida de presente, que nos hizo ir al teatro de sus refundiciones, lo que no hubieran logrado mayores eruditos remotos de toda genialidad.

Ahora, Azorín, con ánimo bendecible, logra llevar la inquietud a los teatros, sugiriéndoles otros caminos y predicándoles un credo más amplio.

Azorín merece nuestra admiración por la obra que le caracteriza y que no fue obra de chiripa, de imitación o de casualidad, sino género personal, con clave original, verdadero sector de un mundo nuevo.

Azorín, sin aglomerar efectismos ni flagelaciones en su obra, está libre de ese especial malonismo retórico, al que se debe el lauro muchas veces en este pueblo absurdo. En su vida de escritor, empleado en su gabinete íntimo y debiendo sólo a la disposición acordada del espíritu, Azorín ha sido incapaz de incurrir en la brutalidad literaria del exabrupto a la española.

En la España de las involuciones inesperadas y de los desarraigos súbitos, el escritor se repliega en los burladeros de la autoridad, aunque en su espíritu sea el sumo hombre libre. Sólo seres que estamos abocados al mayor martirio permanecemos y permaneceremos irrecorribles con los dos fanatismos que agarraron la vida española.

Fue hombre serio y aparte y lo seguirá siendo, porque su obra es de soledad y creación, y por eso, en el deseo de bañarnos en el buen arte, puro y desinteresado, le hemos elegido a él, sin contar para nada con el contraste, con las circunstancias, y lejos de esperar a agasajarle por esa vejez embobada de algunos escritores que conmueve a los sensibleros.

Debemos apolgar esta unidad literaria de una vida, y demostrar que eso es más importante para nosotros que los halagos y latiguillos de las cabecillas de otras ambiciones. ¡Abominemos los arivismos primeros y los últimos!

No reaccionamos contra nada al dar este banquete al maestro, digno de enorgullecer a la época en que aparece, sino que queremos depurar nuestro respeto y admiración ante el que los ganó de sobra y ha aceptado el salir en la noche desahogada de Noviembre para compartir nuestra modesta colación.

Momento de feroz y repugnante injusticia personal es el actual momento literario, lleno de malditas diatribas que subdividen la unidad espiritual literaria, hasta contra los que tienen una dignidad espiritual presentable y un decir que no puede herir los oídos. Momento de injustas apologías, por el exceso con que se las inefabiliza, momento de mordiscos de hidrofobia a diestro y siniestro en que se ensañan con todos los mesteres de la traición y en que, hasta los que no pueden por medio de la obra directa, enconan la vida literaria aprovechando las biografías que hacen de los peores o las entrevistas a que se dedican.

Es insoportable ese olvido presente de los méritos acaecidos, como si el cine, cual una blanca goma de borrar, borrara, con su nerviosa titulación, el recuerdo de lo hecho o la desvariación rápida y desmemoriadora de la circulación urbana de la vida actual, fuese especialmente contra lo conseguido en pacífica y cierta invención.

Como penitencia depuradora de las injusticias, como oración para crear la España increada de la tolerancia, escojamos a este gran escritor, que en días de más sereno atalayaje, descubrió mejores perspectivas del ver sin trucos de aberración y desmemoria, pudiéndonos acercar a su obra sin ese masoquismo que lleva a otras obras, sintiéndonos en Azorín viandantes solitarios de los caminos del espíritu. Recordemos que Azorín fue un telegrafista de señales luminosas cuando el páramo español estaba más obscuro, y solazándonos con ser sus contemporáneos, esa cordial condición que tanto nos envidiará el futuro, honrándonos al sentarnos a su lado la noche del banquete.

Por los pombianos,  
RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Más banquetes literarios

A JIMÉNEZ ASÚA

El pasado día 5 se celebró un banquete en honor del profesor Jiménez de Asúa. Como homenaje de admiración por su labor científica, realizada desde la cátedra de la Universidad Central, y en varias de América.

Banquete de proyección plural, reunió en torno al gran penalista enorme número de personas. Concurría extraordinariamente que, multiplicada por la alta significación intelectual de casi todas ellas, puede dar una idea del nivel e importancia del acto.

Huho profesores: Américo Castro, Sánchez-Román, Garrigues. Científicos: Río Hortega, Honorato Castro. Políticos: Marcelino Domingo. Periodistas: Álvarez del Vayo, Chaves Nogales, Dubois. Abogados: Salazar Alonso, Albornoz, Pedro Roca. Estudiantes: Rubio, Lladó, Medina. Médicos: Gregorio Marañón, Lafora, Recasens, Eduardo Bonilla. Joven literatura: Melchor Fernández Almagro, Francisco Ayala. Literatura menos joven: E. Gómez de Baquero, Luis de Tapia. Editores: Domingo Barón, Martínez Reus, etc.

Se pronunciaron discursos. Entre ellos, uno muy atinado—del Ministro del Uruguay. Y, por último, entre aclamaciones, el profesor Jiménez de Asúa agradeció el homenaje.

A BARTOLOMÉ SOLER

Ha tardado el banquete a Bartolomé Soler. Se le debió dar a raíz de su *Marcos Villari*. Pero se le ha dado tras su *Germán Padilla*, es decir, tras su segundo libro, más flojo.

Está bien que un banquete de público heterogéneo haya consagrado la literatura heterogénea de Bartolomé Soler. Un público de novela heterogénea antigua.—Está bien. La Xirgu y Valle-Inclán, Benavente y Ricardo Baeza.—Está bien. Y una gran decoración de Chile sobre el pecho del festejado.—Está bien. Ni un sólo nombre de escritor joven.—Está bien.

A CHAVES Y NOGALES

Todos los banquetes y actos de simpatía a los periodistas suelen ser animados y con cierto aire imponente.

En éste a Chaves y Nogales, trabajador notable del cotidiano madrileno, no han faltado esas dos notas específicas. Si no fuera por esos actos de animación de tiempo en tiempo, ¿quién seguiría al pie de esa ingratitude que es hacer un rotativo? Vemos con simpatía todo homenaje de amigos al amigo periodista. Sea de patas—como diría Baroja. Sea de mesa—como es el vivaz escritor Chaves y Nogales.

POSTALES IBERICAS

SEFARDIES

Alcancia de ahorro

que anuncian los se-

fardies tangerinos



—En el *Semanario Hebreo* (231-242) publica el Sr. Torrendell un ensayo sobre "La Biblia", de Montserrat.

—El *Diario israelita*, de Buenos Aires, ha editado un número extraordinario de 72 páginas.

Entre las numerosas firmas de escritores y periodistas que colaboran en este número, se destacan las de Z. Schneur, H. D. Nombreg, Alejandro Goldstein, A. Mukdoini, Peretz Hirschbeim, Klinoff, B. Katz, J. Mendelshon, L. Mass, M. Regalsky, L. Schusheim, S. Glaserman, L. Weinstein, J. Roskowsky, N. Spritzer, I. Berg, S. Rollandsky, Maisel, etc. Además, contiene el número varias traducciones del castellano y muchas otras colaboraciones de índole amena e instructiva.

—Un libro sobre Israel.—Tal es el título ("Israel sur la Terre de ses Ancêtres"). Librairie Baudinière, París) de un interesante libro, en el que Pierre La Mazière, conocido periodista y novelista francés, resume sus impresiones de un reciente viaje por la Palestina.

—Corpus Barga y Torquemada.—El *Renacimiento* de Israel, de Tángier, publica esta noticia: "La agencia Fabra comunica que el millonario aviador hebreo Charles Levine fue recibido el día 3 del corriente por el Sumo Pontífice en audiencia privada.

En el transcurso de la entrevista, el Papa expresó al aviador su complacencia por recibirle, y le felicitó efusivamente por la travesía del Atlántico, diciéndole que simboliza una generación de hombres audaces, que no dudan en exponer su vida en aras de la aviación.

N. de la R.—Brindamos la noticia a "Corpus Barga", redactor-corresponsal de *El Sol* en París, que ha comentado despectivamente las proezas de Levine por ser *judío*, ignorando que en la aviación civil y militar de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia e Italia hay buen número de aviadores judíos.

¡Ignoramos tantas cosas esos discípulos de Torquemada!"

ANDALUCÍA

MALAGA

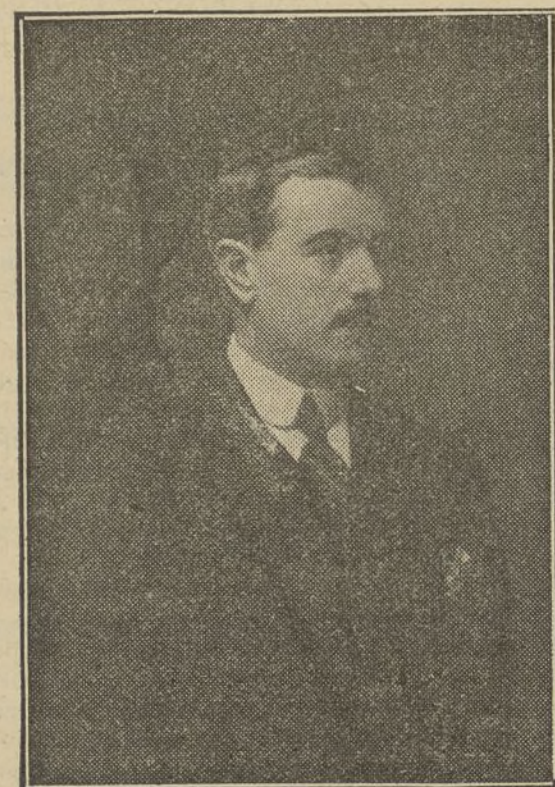
Dos círculos concéntricos—moteado el anillo circular por puntitos animados—y en el centro, la parábola de una verónica. No es el sello de Andalucía. Es el sello español—tinto en grana y orlado de caireles—. Hay un castillo moro que bajó de las nubes, y una catedral—sucia, que afloró del suelo. Una poca de lluvia—muy poca—y el sol, haciendo humear la tierra: Málaga, en Octubre.

Un zig-zag trágico. Se estremece el cable: hundióse un buque. Es que el Atlántico reclama su holocausto de pájaros de acero y de peces de hierro. En la postal heterogénea ha surgido un nombre—Marcelino Domingo—, y una conferencia oclusiva, con ribetes internacionales de T. S. H., joven y magnífica.

Rumores de una confirmación futuro-cerca-

Cómo trabaja Alfonso Danvila

El ilustre novelista Alfonso Danvila, que acaba de partir para París, tras recorrer casi toda España y posarse en Madrid reiteradamente, con cariño y apego de viejo madrileño, que es, nos ha ofrecido algunos datos de cómo prepara sus volúmenes famosos de "Las luchas fratricidas".

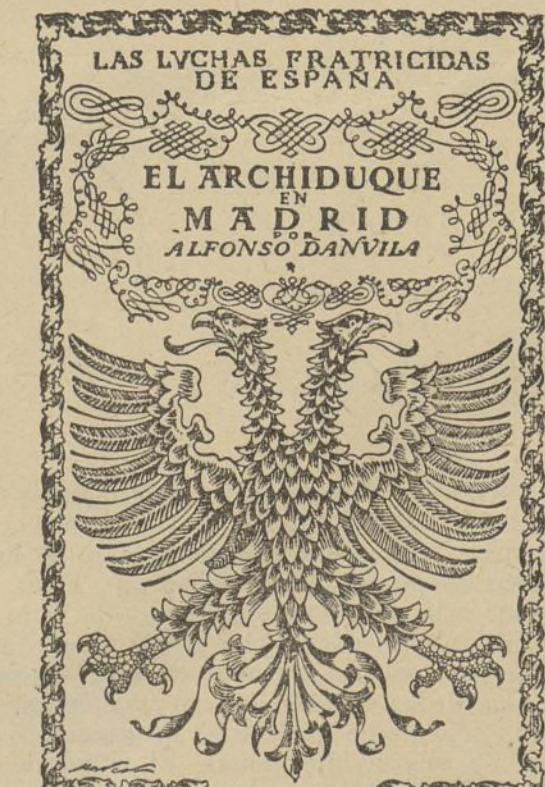


ALFONSO DANVILA

Danvila no se confía a la imaginación, sino en la estructura general de toda la obra. Pero luego va rellenando el andamiaje con datos precisos (y preciosos), ensamblados de modo que nadie note la erudición que encierran.

No hay que olvidar que, a diferencia de otros novelistas de historia que terminan en historiadores, Danvila es un historiador que ha terminado en novelista.

(¿Terminado? Apenas termine la serie de "Las luchas fratricidas" tornará a la Historia científica.)



Así, por ejemplo, para estos dos tomos, recién publicados, de "El Archiduque en Madrid", Danvila necesitó exponer en forma epistolar, entre unos cuantos personajes, ciertos acontecimientos de palacios y catales.

Para ello, tuvo que leer una serie de documentos alemanes, que le costaban gran trabajo. En vista de ello, tomó un secretario alemán y trabajó con él sobre esos documentos durante una larga temporada.

Hoy, apenas notará alguien, en esas deliciosas cartas de D. Serafina, la paciente y tenaz labor flaubertiana de este artista y gran cronista que es Alfonso Danvila.

na: el Centro de Estudios Andaluces y los números de "Litoral", dedicado a Góngora el primero, y el siguiente, a purificar el arte, hasta hacerlo infantil.

Nada en teatro. Tenemos que contentarnos con las ráfagas estéticas que la capital nos manda.

En deportes, fútbol, ciclismo... Un poco de afán físico-cultural y un mucho de pasiones. Hay unas flores'historiadas y amarillas para los muertos—los muertos piden ya una estética nueva—que plagian los hedores de la carcoma.

En resumen: La cartulina orlada de caireles—en algarabía de charanga—. Descendidos, un edificio de Picasso, y sobre él, el nombre—dorado y con adornos barrocos—de Góngora. Luego, en los primeros términos, figuras vulgares de enamorados, besándose, y soldados con manos enguantadas.

A esta postal heterogénea, salpicada de rancias y de inquietudes, a esta postal estético-dinámica, responde Málaga en Octubre.

Ricardo Ruiz Arias.

CATALUÑA

LA NOVA REVISTA

—"La Nova Revista" (Octubre): Ausias March, "Sobre el temor de la mort"; A. Rovira i Virgili, "Com escric la Història de Catalunya"; Jacques Maritain, "Fronteres de la poesia"; J. Ferran i Mayoral, "Colom"; Bernard Shaw, "César i Cleopatra" (primer acte).

"Lletres Anglo-Americanas", per Ruth Hanak; "Lletres Provençals", per Pierre Rouquette; "Literatura mèdica", pel Dr. Agudé Miró; "Pensaments de l'escultor Brancusi"; "El primer marxand" d'art; "Panorama internacional de les Lletres i de les Arts", per Just Cabot.

Ilustracions de Joaquim Mir, Josep Grauguer, Clara Peters i un retrat de l'Escola de Goya.

LA CÁTEDRA FRANCISCO DE VITORIA

No se puede dejar pasar inadvertida la inauguración de la cátedra Vitoria en Salamanca. Consideramos un deber dedicar en estos días al célebre teólogo unos momentos de recogimiento y evocación. La figura gigantesca del precursor español va a ser ahora estudiada por el determinismo que requiere, y sus teorías propagadas desde su cátedra salmantina. Francisco de Vitoria, y con él otros españoles, colocaron a nuestro país—contra lo que corrientemente se ha creído—a la cabeza de todas las naciones en la obra del humanitarismo.

Vitoria nació en 1480, según unos; según otros, en la novena década del siglo XV. En Burgos recibió los primeros elementos de instrucción. Muy joven, tomó el hábito dominicano en el convento de San Pablo, de Burgos. Al concluir el noviciado, fue enviado por sus superiores a París, donde destacó su mérito. Después de 1521 volvió a España. En 1526 ocupó la cátedra de Prima de Teología, que ejerció veinte años, hasta 1546, que murió.

El gran español de las *Relecciones Theologicae* no dio solamente un impulso vigoroso a la Teología, sino que la imprimió un carácter nuevo. Gracias a él, la mayoría de los teólogos españoles renunciaron a la forma incorrecta y confusa que emplearon sus antecesores.

En 1532, Francisco de Vitoria pronunció sus famosas lecciones *De Indis et de jure belli Hispanorum in barbaros*, donde examina los títulos que los españoles podían invocar para justificar su dominación en el Nuevo Mundo. La labor de Vitoria tiene, pues, para su tiempo un gran sentido humanitario. Rechaza todas las teorías basadas en la pretendida superioridad de los cristianos sobre los indios—sobre el derecho de castigar la idolatría, sobre la misión que se atribuía de propagar la verdadera religión...

Vitoria, uno de los grandes precursores de Hugo Grotius, se ocupó especialmente del derecho de guerra, examinando las causas de una guerra justa, con una orientación amplia y generosa.

La personalidad de Vitoria es una figura universal, a la que han rendido homenaje numerosos tratadistas extranjeros; citamos tan sólo el excelente prólogo, escrito por Ernesto Nys para la magnífica edición facsimil del Instituto Carnegie, cuya exposición hemos seguido en esta evocación rápida.

En España debemos hacer resaltar los trabajos de D. Eduardo de Hinojosa y el más reciente de otro dominico como Vitoria, el Padre Getino, obras que deberían leerse en estos días de recuerdo como el mejor homenaje que pudiera rendirse al gran teólogo español.

M. P. F.

Poemas andaluces

NIÑA BORDANDO

"Los mares tienen sirenas  
y los bosques tienen hadas,  
los amantes tienen penas,  
los bestios tienen alas,  
antes que el amor se vaya."  
Así cantaba mi niña,  
en la ventana sentada,  
sus manos bordaban flores,  
sus ojos perlas lloraban.

MARINERA

En una barca se fué mi amor.  
Una estrella del mar  
me dijo que volvería  
y las olas, "volverá, volverá",  
en su canto repetían.  
Una estrella del mar  
me dijo que volvería  
en su barquito velero  
y ante en la playa, lo espero  
noche y día.  
Volverá, trae el amor por timonero.

LUNA LUNERA

Como una niña rubia,  
con un blanco babero,  
la luna llena  
se pasea por el cielo.  
¿Luna, luna, luna,  
quién te almidonó el babi  
que vas tan hueca?  
Salta a la comba con un aro  
todo de plata y de cristal,  
con un cordel  
de seis colores  
que el agua sacó del mar.  
"Luna tendida, marinero en pie",  
¡Salta, salta, luna, en tu cordel!

M.ª LUISA MUÑOZ DE BUENDIA.

BIOGRAFÍAS LITERARIAS

EN ALELUYAS DE COLORES

Intercalará LA GACETA LITERARIA

DESDE EL NÚMERO 25

(1.º de enero de 1928)



## UN "NOLI" POETA CATALA

"Amb dolor i en silenci, amb constant discipina, la teva obra es depura i algú en sap el brill d'or. Oh presència clorada d'inquietud divina, ja naixerà la glòria de què dius preny el cor. Marxem avant! La vida és eterna. La fina ciutat de les imatges te destina son llor. Oh donzell qui fulgures d'una flama heroïna, ja naixerà el silenci qui glateix dins ton cor."

("A un dansari català", "Constel·lacions", Sebastià Sánchez-Juan.)

Vint-i-dos anys. L'edat té cada dia una major importància en les valoracions literàries. Un front amplíssim, intel·ligent, desmesurat. Uns ulls transparents d'illuminat, envoltats de cerelles tenebroses—nits d'insomni, de creació, turbulents aurores adolescents—ulls de contemplació de paisatges interiors. Un timid somriure canviat a voltes, sobtadament, en la insoportable "rialla de palls" del seu "Auto-retrat". Gest difús, ampli i embolicador. Un incoercible cohibiment davant les coses i els obstacles materials—remanents d'any de lluita frenètica contra tots i contra tot, adhiu contra el mateix. Una audàcia espiritual irrefrenable, una pueril candorositat i una amarga experiència prematura dels homes i de la vida. I, cobrint-ho tot, dominant-ho tot, una inspiració poètica inesgotable, un formidable sentit líric, una imaginació activíssima, gràvida d'imatges vibrants i exaltada per una sensibilitat—gairébé morbosa—de convalescent. Així és Sánchez-Juan, el més poeta (si per poesia entenem més aviat la càlida impulsió interior centrífuga, que la freda perfecció centrípeta de la forma) dels joves poetes catalans moderns.



SEBASTIÀ SÁNCHEZ-JUAN

Hi ha poetes-adjetius, condicionals. Hi ha poetes-adverbis, transitoris. Hi ha poetes-substantius, eterns: Poetes poetes. Poetes-Juan pertany, per dret propi, per condició racial, a aquesta darrera i més elevada categoria. Amb J. V. Foix, el superrealista català—superrealista amb nobilitats preocupacions estètiques—autor de "Gertrudis", llibre de poemes de valor inestimable—ja més madur, més líric, més fixat—és l'únic representant a Catalunya del nou esperit poètic, el sol creador de la moderna lírica, producte actual de les inquietuds espirituals del món. D'aquesta lírica vivent, amiga de les imatges, de les associacions, del deslligament de la sintaxi, del ritme sincopat i vari, que tendeix—amb una intensitat cada dia en augment—a concentrar-se i a intencionalitzar-se. D'aquesta nova poesia que dona al món actual l'espectacle inèdit d'un esforç, prodigiosament interessant, per a despullar la poesia de l'eloqüència i de la dialèctica—que tant de temps la dominaren—i per a desvetllar i suscitar les seves afinitats amb ço que els expressionistes alemanys anomenen el costat nocturn de l'ànima; amb el realisme de les intuïcions, dels presentiments i dels somnis; per a fer-ne un art parent de la música, en què aquesta té el privilegi de deixar el pensament embolicat amb tots els seus veils.

L'espirit català té, sortosament, un fons tradicional i clàssic, del qual no pot prescindir. Una varietat aprofitable del seny. En els seus períodes més revolucionaris, en trigs de les inquietuds més pregonament sentides, serva aquell equilibri interior indispensable. Ho fem observat a propòsit de J. V. Foix, havent de fer-ho remarcar novament en parlar d'En Sánchez-Juan. (Es inevitable aquest paradoxal paral·lelisme.) Amb la diferència que el clàssicisme d'En Foix és més aviat de forma i el d'En Sánchez-Juan, d'espirit. Partit de la tradicional hi retorna sempre, per les vies més insospitades. Les seves "Divagacions", en preparació, polirrítmiques i polímetres, seran una demostració palpable de la nostra afirmació i de la ductilitat de les formes i dels ritmes clàssics en mans d'un poeta poeta.

La lírica catalana—ho digué ja fa temps Manuel de Montoliu, el gran didactic, si bé no amb aquestes mateixes paraules—està casada d'un lirisme fotogràfic, tot orientat al món exterior; fretura d'emoció, d'interioritat i de pensament. Li manca una injecció urgent de vida

interior, de somni personal del poeta, única característica de la pura inspiració. Ens cal una poesia que neixi de la topada entre el món exterior i el món intern. Un *plongeon* en l'expressionisme actiu.

Aquesta és la valor de l'aportació poètica de Sebastià Sánchez-Juan.

\*\*\*

Després de tot el que portem dit sorprendrà el que Sánchez-Juan sigui un poeta gairebé inèdit. Un sol llibre de poemes, "Fluid" (1922) té publicat. Però, treballador inflexible, té escrits nombrosos poemes que han anat veient la llum en les nostres revistes, enllistats ja per a publicació tres reculls més: "Constel·lacions", "Elegies" i "Cua-de-gall", i, en preparació, les "Divagacions", a les quals més augment ens hem referit.

"Fluid", el seu primer llibre, denota clarament les influències literàries que informen la seva poesia: Marinetti, Apollinaire ("El públic i els seus guies—duo Cocteau—confonem futuristes i cubistes. Es posar en el mateix nivell romàntics i parnasians"), entre altres, hi han passat. Però, aquestes influències són simplement superficials, el fons poètic és autènticament original, sánchez-juanista. El seu poemes són inclassificables. La seva lírica—evident generació espontània—porta en germen tots els microbis del fantasma, de l'unanimitat, del cubisme, del futurisme, del dadaisme, del surrealisme, sense pertànyer fixament a cap d'aquestes escoles. Moltes de les poemes del seu primer recull, a despit de tots llurs acrobatismes tipogràfics, o posen a conseqüència d'aquests, tenen una delicadesa—femenina o infantil—deliciosa. N'hi haurà prou amb transcriure aquest versos per a comprendre-ho:

"Ta germana enceta una melodia a l'harmonium sota l'empenya rosa dels seus dits es fan les emocions d'ivori i de banús La cera es líquida en eflúvis de passió."

o bé, encara,

"El meu cor esdevé un abeurador d'ocells".

"Constel·lacions, el seu segon llibre, inèdit, és potser el que més ens plau. Denota que J. V. Foix, una major orientació, la inspiració, menys rebollada, pren un caràcter d'espontaneïtat encisador.

"Elegies", ens duen un súbit canvi de panorama. Una d'aquelles reaccions tradicionals, en les quals perdura la frescor imatjada dels aplcs arreners:

"Passaren núvols rosadents i dies pel teu terrat rentat amb pluja i sol; jo, ta mirada de melancolies, en aquells dies es dissol!"

"Cua-de-gall", és un atur en el camí, una mirada enèrgica i un pas endavant. Un resum circular, selectiu, de la seva obra poètica. L'apropiament de tot el material acumulat en la seva cançó interior. El poeta hi assaja rimas novíssimes i inèdits associacions:

"...en ser que l'espirit s'allibera i baix les escales volant".

"Com va ploure'm sentir-te per telèfon—tan clara—i trobar-te en ma via per ventura..."

En un temps de producció standarditzada, en sèrie; en un ambient literari, com el nostre, lliurat gairebé exclusivament a una lírica d'impressionisme passiu, simplement sensorial i extern, és un espectacle bell i rar el veure un poeta jovesíssim i inquiet, desfer-se deliberadament de lligams, prescindir de facilitats i abraçar decididament la noble espontaneïtat creadora, la sempre nova—secunda i diversa—libertat. Admirable valor i altíssima ambició que no tenen, de moment, altra recompensa que la impressió absoluta del vulgus, el menyspreu olímpic dels injustament arribats i l'afecte admiratiu d'un reduït nucli d'amics. Gairebé sempre, però, l'aplauiment de la multitud acaba per afeigir-se al de la selecció.

Per a Sebastià Sánchez-Juan, segura promesa—ja mig realitzada—de la jove generació literària catalana, no pot fer-se esperar gaire aquesta consagració.

LLUIS MONTANYA.

Octubre, 1927.

## NO OLVIDE ADQUIRIR EL NÚM. 9

DE

## "MUNDO IBERICO"

Precio: 1 peseta

Suscripción anual: 10 pesetas

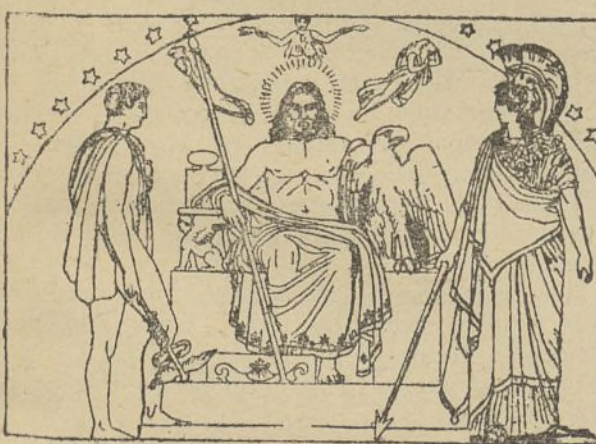
Administración: Consejo de Ciento, 347

BARCELONA

## DE HOMERO A CHARLOT

por Benjamín Jarnés

(Hojeando la Mitología de Montaner.)



I

Se acaba de construir—Montaner, el editor de Barcelona, fué el arquitecto—una espléndida morada, de la cual son inquilinos todos los dioses, una monumental "Mitología".

Nuestra actitud en el umbral de este flamante *Panteón* no puede ser reverente, no hay por qué quitarnos el sombrero: penetramos alegremente, como en nuestra propia casa; vamos a encontrarnos con antiguos amigos en plena, en risueña intimidad, anterior a todo protocolo indumentario. En este placentero recinto bien podemos entrar desnudos.

Estos dioses—sencillos hombres y mujeres—han sido fabricados con luminosa materia humana. Ese maravilloso producto de la tierra, que es el hombre, tiene en este alegre *Panteón* deliciosos ejemplares de ambos sexos. Pocos monstruos, ningún monstruo metafísico: esos dioses implacables, eternamente ceñidos, creadores poco afortunados de seres tan frágiles que se derrumban a la primera zancadilla, no están, no podían estar incluidos en tan preciosa colección.

Tropel de formas encantadoras, que traen enjaulados todos los símbolos, todas las metáforas de muchos siglos de poetas. Poesía, juego infantil... He aquí el mundo de Homero y el de Góngora. Estancias de un espléndido poema, donde se canta al sol y a la luna, al día y a la noche, al rocío y al viento, al campo y al mar.

Felices pueblos aquellos que inventaron una teología al son de un caramillo y de un tambor. "Hasta en los muertos les nacían dioses"—comentaba un poeta socarrón—. Si, una fuente producía a un mismo tiempo guijarros pintados y doncellas encantadoras; un poco de espuma se abría para dar paso a Afrodita de oro, y de una col podría brotar muy bien el torso peludo de un sátiro. Pero esto es más bello que envolver las cimas en humo espeso y lanzar voces rugientes desde un cielo de betún.

Estos no son los dioses que gustan de hacer sufrir a los hombres, sino los que embellecen la tierra, presidiendo jovialmente todos los festines, desde el delicioso de pensar y grabar el pensamiento, hasta el de trenzar los pies en danzas sutiles y los cuerpos en frenéticos juegos de amor.

Nada tan alegre como ellos. Los sabios se reían de cada mito, aunque morían recordando a sus discípulos el sacrificio ritual a una metáfora, a un ente halagüeño, que acaso alguna vez mereció de los poetas versos fascinadores. El poeta creaba los dioses, y el filósofo, dócil a tal hechicería, quemaba incienso ante el poema.

No estamos dentro de un Museo. Este gran libro, biblia del hombre, estará siempre vivo, mientras los hombres perduren. En él no se



## El festival Falla

He aquí la mayor emoción junto a la mayor devoción. El arte, cuando se recoge—impopularidad—, no es más que un secreto dentro de una caja. Cuando se desborda—popularidad: plenitud—es un torrente desahuciado por una montaña. Nada emociona tanto como sentir a todos salpicados por él. Es entonces cuando se comprende lo que el arte tiene de religión—estética del siglo pasado. Evidente. (Con todas las salvaduras modernas)—lo que el arte tiene de fluidez, de comunidad, de primitivismo.



FALLA, por Maroto

No abusemos demasiado de la impopular pureza. Nada se pierde por incomprender. Sólo se pierde lo falso, lo pobre, lo negativo. Naturalmente, todo verdadero artista sale de noche de la gruta de su espíritu. Y tiene duras jornadas. Y tiene alfombras de silencio bajo los pies en marcha. Pero, más pronto o más tarde, llega a puertos de luz... (Porque en arte, el que camina hacia el futuro es camina hacia la evolución: evolución—la mayor parte de los artistas toman por marcha, por velocidad, un simple marco de ellos. Crean, moviéndose, pero están perpetuamente sentados, inmóviles.)

Más pronto o más tarde—pronto, en medida de historia—llega la convergencia. El público y la obra se dan, al fin, un abrazo de vértice. Y como buenos enemigos, saben compensar rencores con fervores. He ahí, entonces, el momento óptimo y gozoso—la emoción y la devoción—. He ahí la hora de afinar los destemples de espíritu y ponerse a entonar vuelos de alcatraz. Porque es grato ver que, a pesar de las vicisitudes de tormenta, el grano se robustece, el pan se amasa y todos gozan del festín.

Y perdura aquello que tiene peso, no livianidad. El que está vestido de plumas se quedará desmenuado: el tiempo y el viento—dos fuerzas—arrancarán el plumaje. Nada más sencillo que divertir a quien se cubrió con liviandades ajenas.

El verdadero artista sabe que su obra es un amor hecho a fuerza de muchas caricias. Forjado al yunque de muchos esfuerzos. No puede evaporarse. No puede perderse. Tiene su esencia de historia. Llana su tiempo, su época. Le justifica, le realiza. Que ronden noches adversas—Manuel de Falla, vida de ejemplo—para la bella obra elaborada con pureza y nobleza, siempre llega su primavera. Triunfo. Se abre el sol. Cálida época de gloria.

Falla está pasando por la hora desahuciada de la glorificación. Casi al borde del santoral de los mitos. En abstracto, por el mundo. Por la cultura. Admirable. En concepto de historia, ya nos vamos dando cuenta de la pirámide de su significación. En Falla está la música plenamente lograda, acaso por primera vez en nuestro país. El representa la cima madura, sobre taludes de intentos—Pedrell, Albéniz, Granados—. Tenía que ser así. Primero, manantiales. Después, el río hondo, camino del mar.

Nuestra música necesitaba esta elevación de referencia. Para sostener el pie y saltar al futuro. (Porque el punto de apoyo, no sólo representa una facilidad para el salto, sino una ejemplaridad para la norma. Esto es lo importante: el cambio de nivel. El cambio de plano. Como principio, siempre es necesaria una iniciación de altura. El arte se regula con ella.)

En España ya está la música—por obra de Falla—colocada en elevación de plano. No es equivocado predecir prosperidades. Los jóvenes músicos tienen, no sólo señalado el camino—camino: una continuidad. Y una continua diferenciación—sino el nivel. Efectivamente, Adolfo Salazar, usted ha visto: nivel. Ya no hay acoso de sombras, dispuestas a burlar la intrepidez del navegante en música. Un joven de talento puede divisar con claridad los horizontes. Y cuando hay horizontes visibles no hay caos.

En otros países de fuerte tradición no existe problema en este sentido. La tradición es un cable tenso, y ya se sabe que los ejercicios

han de hacerse sobre él. Pero en España la labor primera es tender el cable. Las destrezas—en equilibrios—vendrán después. Esta ha sido la gran labor estética de Falla: recoger en él—como en un transformador—los voltios dispersos de nuestra tradición musical. Y arreglado el tendido, normalizar el voltaje.

En Falla no creo que haya habido veleidalgia al volver sobre formas clásicas. Acaso tampoco en otros artistas. (El síntoma es el mismo en todas las artes y en todos los países.) El problema es diferente. Puede ser así: mientras en algunos países se pretendía burlar la tradición, aquí se deseaba restaurarla. Exceso allí. Falta, aquí. En pintura, hacia un primitivismo de toscas formas. En música, hacia un salvajismo folklórico—de negros: de jazz—. (Porque el lujo de jugar a los salvajes sólo pueden permitirlos culturas—o tradiciones—demasiado civilizadas. Por lo visto, sólo cabe la evasión cuando se llega a la meta. Mientras tanto, hay que estar sujetos al encintado de la carretera. Sujetos al curso—sinuso—de la tradición.) (El primitivismo—en arte—es una consecuencia, un estado superior del universalismo. El primitivismo—en la cultura—es universalidad: Pre-historia. Pre-tradición. Pre-nacional.)

Falla, con el "Retablo" y con el "Concierto", reivindica y remota nuestra tradición musical—la tradición clásica, más que folklórica—. (Pero el clasicismo, girando en torno a temas de danza, está, por tanto, muy cerca del folklore.) Falla ha demostrado al coro de escépticos que nuestra nación no es estéril en substancias musicales antiguas. Para buscarlas, es necesario ahondar bajo el tópico—bajo el espolismo mixtificado—. Con qué entusiasmos aplaudiría ahora Pedrell, marcado estético de la ruta!

En general, toda la obra de Falla es de un cabrillo maravilloso. Llega a una abundancia de temas, de fugaces motivos—oro: refulgencia—que deslumina. Es admirable como este hombre ha sabido tratar la abundancia. La ha tratado por eliminación, por esquizmatización. (Porque lo difícil no es añadir, sino quitar. En la prosperidad, reducirse a lo necesario. En la exuberancia, reducirse a la línea.) Así resulta que su obra, teniendo, como tiene, elementos para profunda sencillez. Sin pda, pudo ser—con naturalidad—selva. Así es—bellamente—jardín. La claridad entra por todos los sitios: por entre todas las ramas.

Esta misma norma de diversidad se hace presente en el "Retablo" y en el "Concierto", obras traídas por el conducto discutido de los retornos. No hay en ellas unilateralidad y, por tanto, pobreza. Saltan a la superficie muchas fuentes, muchos ritmos. Desde lo ingenuamente popular a lo esmeradamente culto. Desde lo romanesco a lo religioso. Y de continuo, la moderna aspereza de las disonancias o la diversidad de planos, o el salto de modulaciones, haciendo viajes actuales por florido enredo clásico de la forma o de la melodía.

El "Concierto", obra nueva en el festival—demasiado escarpada para una pera: Demasiado teatro para una obra de cámara—, es, efectivamente, una de las producciones más bellas granadas en nuestra época. (Una observación. Una distinción en los retornos: qué *picardía* la de Stravinsky en "Pulcinella". Qué *nobleza* la de Falla en este "Concierto".) Los dos últimos—el Lento y el Vivace—, contraponiéndose, son admirables. El uno, con amplitud de curva, con grandeza de polifonía, y el otro, fluente—bultente—, saltando por el tapiz del siglo XVIII con respingo reiterado de tocatas.

Además de estas dos obras, en cierto modo engarzadas en un mismo propósito, el concierto del festival estaba completado por otras dos, "El amor brujo" y "Noches en los jardines de España", ya conocidas a través de audiciones más o menos felices. Programa lo suficientemente amplio para recoger los despusites característicos de Falla. Se hubiese deseado, sin embargo, ver "El Retablo de Maese Pedro", con su primitivismo orgánico de marcos. Y que la voz del Truján no hubiese sido la de la señora Galatti, muy bella voz; pero muy poco útil en esa sustitución. Es lástima, pero el público no pudo darse idea de la belleza de este recitado.

Orquesta. Solistas. Frank Marshall al piano. José María Francés en el clavicembalo. Falla dirigió sus obras con la precisión y la calidad que sólo sabe poseer el autor. Muy bien. El maestro Lassalle, director de la orquesta del Palacio de la Música, organizador, animador de estos festivales. Muy bien. Desde la humilde localidad de galería, refugio de la gente entusiasta, se oye, más que la orquesta, las bocinas de los autos. Muy mal.

Un bullicio de aplausos—de gloria—convulso de emoción el festival. Sesión inolvidable. 2-1-1927. Triunfo del espíritu moderno. Desde ahora, el público será más comprensivo. Ya se puede ser optimista. España tiene jerarquía musical. Conciencia. Porvenir.

Manuel de Falla, músico inmenso.

CESAR M. ARCONADA.

## "La Gaceta Literaria"

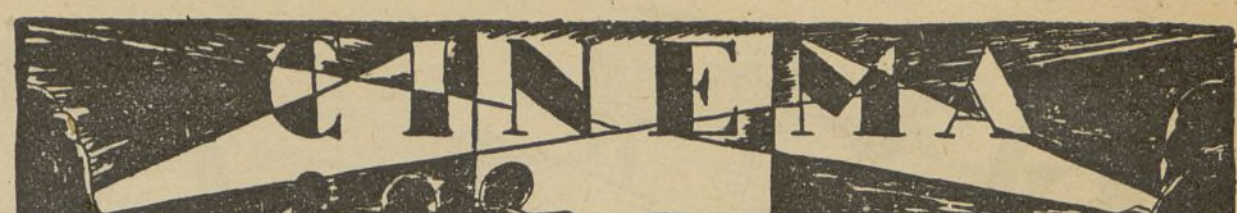
SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Librairie: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.



## HOTEL IMPERIAL

Entre los saldos de la gran guerra—y como una de sus más desastrosas consecuencias—ha venido liquidándose en estos últimos años un importante "stock" de "films" con el mismo asunto—batalas y amor—del más vulgar ro-mantismo. Algunos, aceptables, y hasta buenos, como "El gran desfile". Otros—la mayoría—detestables y ridículos.

(No habíamos ya de esa derivación operetista en la guardarropía teatral—medallas, sables, bigotes, vino, amor—repugna que un imbécil profanación de la pantalla.)

La reciente película de ese ciclo—"Hotel Imperial"—, interpretada por Pola Negri, añade una gran perfección técnica a las anteriormente realizadas. Una perfección de fotografía que lo mismo hubiera podido aplicarse a cualquier otro asunto.

Por lo demás, y en cuanto a su contenido, sólo se diferencia de sus similares en que el consabido argumento bélico-sentimental responde de esta vez al punto de vista de los Imperios Centrales. (Reconocemos que es una originalidad bastante modesta.)

En el comienzo tuvimos el inconsciente halago, la sensación vagamente agradable de hallarnos frente a un ambiente romántico. No de 1915, sino de novela tolosiana. Galope nocturno, dueño invadido. Larvas. Disparos. Fátiga. Sangre.

Luego... Una excelente orientación, unida a un espíritu de escrupulosa artesanía, dispone a conciencia el trabajo. Y obtiene todo lo que es

posible obtener cuando se carece de un argumento con posibilidades, y el elemento humano responde con torpeza. (Pola Negri, que realiza en esta obra un evidente esfuerzo de acomodación, no consigue dejar de ser—en todo caso—una excelente actriz de teatro.) Todo lo que es posible obtener cuando—por otra parte—a aquellos estimables elementos no se añade la imaginación, la facultad creadora.

¡Preciso es confesar que en "Hotel Imperial" no se encuentran los valores plásticos exigibles a cualquier cinta presentada con tantas pretensiones. El criterio industrial que preside la edición de películas parece, hasta ahora, incompatible con el deseo de pureza artística. Pero es lo cierto que (muchas veces por casualidad) algunos "films" nos han ofrecido últimamente momentos de apreciable valor plástico. Sin acudir a las producciones de Charlie Chaplin—siempre excepcionales—aun en el ya citado "Gran desfile", pueden hallarse ejemplos de verdadera emoción cinematográfica: emoción nueva, a base de planos, movimientos y emociones. (Mezclada—por supuesto—a la emoción ramplona de la anecdota.)

También en "Reclutas sobre las olas", de proyección coincidente y análoga inspiración: la gran guerra, hay espléndidas composiciones de sentido moderno, alternando con bonitas postales, que sólo piden unos toques de anilina. En "Hotel Imperial" no existen esos contrastes. Se mantiene el tono mediocre con la comovedora seguridad del talento vulgar.

En definitiva, una cinta como otra cualquiera. No había lugar a tanto aspavento anunciado. F. A.

## Dos conferencias sobre Derecho penal

Conocidos son los frecuentes—y fecundos—viajes transatlánticos que—desde hace años—viene haciendo el profesor Luis Jiménez de Asúa.

(Ahora mismo acaba de llegar del Brasil. Después de haber explicado en la Universidad de Rio de Janeiro un curso de Derecho penal, cuyo programa tengo a la vista: *Bases jurídicas del Código Penal del Futuro*, en el que desarrolla un amplio repertorio de temas, sujetos a rigurosa metodización. Programa abundante en sugerencias y que—ya por sí—constituye una obra muy estimable.)

Durante el viaje realizado en el verano de 1925, dijo el profesor Asúa en la Universidad de Montevideo dos conferencias extraordinarias que ésta ha publicado en sus *Anales*, y ahora en edición aparte: *Endocrinología y Derecho penal*.—*Eutanasia y homicidio por compasión*.

1. En la primera de estas dos lecciones expone el gran penalista las relaciones existentes—a partir del siglo XIX—entre el Derecho penal y las distintas concepciones biológicas. Llegando hasta los recientes estudios de endocrinología y sus repercusiones en la ciencia jurídica.

Refleja en su trabajo una excepcional información en cuestiones como las biológicas, que—si es cierto—son tangenciales al Derecho penal, en la práctica suelen permanecer ajenas—o superficialmente conocidas—para los juristas. Una recapitulación clara y exacta—en cuanto sea dado apreciar—de teorías tan numerosas, diversas y—con frecuencia—opuestas entre sí, como las que se han sucedido en el campo de la biología, a partir de Charles Darwin, revela cariño y atención dignos de ejemplo para cualquier organización de marcos. Y que la voz del Truján no hubiese sido la de la señora Galatti, muy bella voz; pero muy poco útil en esa sustitución. Es lástima, pero el público no pudo darse idea de la belleza de este recitado.

Conforme va abandonando la exposición sumaria, y a medida que penetra en terreno más cercano y propio, traza párrafos de interés creciente. Por ejemplo: los que se refieren a *Endocrinología y delincuencia femenina*, donde alude a los admirables trabajos del doctor Gregorio Marañón, y roza problema tan importante y discutido como el de la imputabilidad de la mujer en determinadas circunstancias psicológicas de su vida.

Se trata de una conferencia de límites amplios. De iniciaciones y tanteos—verdaderos en suyo—sobre materia en formación. Que requiere toda la cautela solicitada por el autor en las líneas finales.

No vacilaría en considerar este trabajo de Jiménez de Asúa como el último fruto de su raíz positivista. Raíz que su labor personal superpone a su tiempo, según confiesa en su carta al maestro Enrique Ferri ("La Prensa", Buenos Aires, febrero 1927). Y según todos cuantos la obra muestra, con su especial atención hacia las escuelas germánicas, y su reciente y apasionado entusiasmo por la técnica.

2. *Eutanasia y homicidio por compasión*.—Un problema técnico—precisamente—es el que plantea y resuelve en su segunda conferencia.

Cabe afirmar que esta monografía sobre la Eutanasia agota—hasta la última palabra—el asunto, llegando con elegante seguridad a las conclusiones más ciertas. Se trata de una pequeña obra maestra.

Comienza el profesor Jiménez de Asúa aportando una extensa casuística y los argumentos aducidos—en pro y en contra—por los escritores. La galería de los defensores es muy amplia. Así como el catálogo de sus fundamentos. Los detractores suelen apoyarse en motivos sentimentales y alegatos de escaso valor científico.

IV

Las palabras, como esas resbaladizas pastillas de jabón, como esos huidizos peces de la genial grueguería de Ramón Gómez de la Serna, se nos van de entre los dedos. Las palabras se nos burlan desde el fondo de la humilde jofaina lírica donde fraguamos nuestras menudas tempestades metafóricas. Cuando creímos haber tropezado con una firme estructura verbal, nos encontramos con un poco de retórica en la mano... ¿Por qué no dejar al cinema que traslade intactos, a la pantalla, nuestros bellos fantasmas? Sin palabras—hallazgo divino—lo ha encontrado el cinema un idioma emocional del más puro lirismo. ¿Quién leyó una pastoral más bella que una escena campestre de Buster Keaton? ¿Quién leyó un poema tan patético que pueda superar en belleza a la cena "química" de Charlot?

La poesía fué reduciendo sus círculos, por desgaste de elementos expresivos; fué reduciéndose a deliciosas, pero poco menos que insignificantes, cáscaras de nuez. Los grandes temas habían huido... Pero, ¿podían huir para siempre los grandes temas? ¿No era patente que nuestro destén hacia ellos nacía de una pertinaz, de una monótona reiteración de elementos de expresión? ¿Cómo iban a huir los grandes temas si con ellos huía la soberana palpitación del mundo?

Vuelven los grandes temas, pero—¡ay!—no vuelven para deslizarse por los viejos rieles de esas fallidas retóricas de la estrofa. Los grandes temas líricos se refugiaron en esos grandes estudios donde se siembran enormes puñados de cheques para que brote un poema. Por fin el poeta logrará en el mundo que su invención haga correr fuentes de oro. El verdadero poema se escribirá en la pantalla.

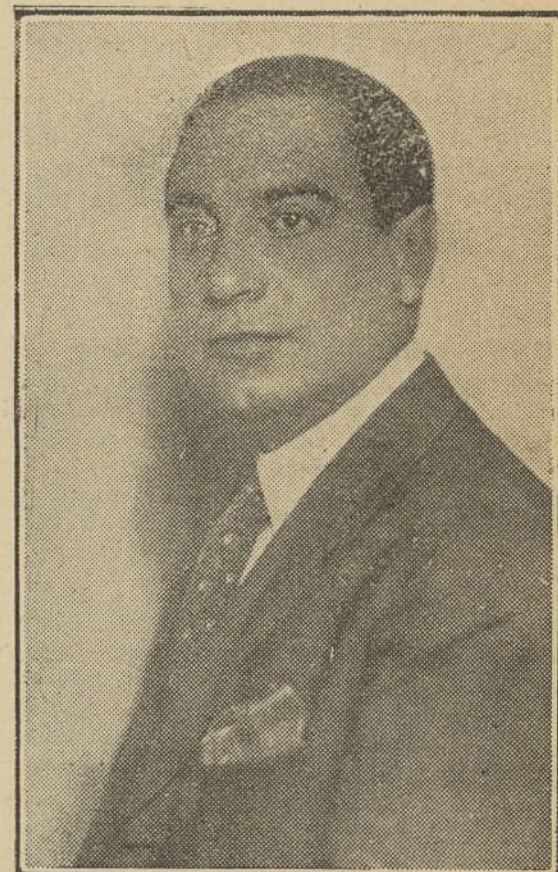
El poema puro no es más que un estremecimiento de un ser ante su propia belleza o

tífico, útil—sólo—para actuar sobre conciencias tocasas...

Examina el homicidio piadoso, considerado como delito, con atenuaciones o sin ellas: suma de criterios que le parece poco interesante. Y a continuación trata de hallar el fundamento de su impunidad. Pasa revista al consentimiento, haciendo un magistral estudio de su valor jurídico, para terminar rechazándolo como base de impunidad, por ser la ley penal una ley de "orden público". (Argumento no desvirtuado por la efectiva desaparición de algunos delitos con el consentimiento de la víctima, ya que en ellos la falta de consentimiento es un elemento característico, sin cuya presencia el delito no es posible.)

Del fin reconocido por el Estado (justificación creada por Von Liszt con dirección tan certera, y tan simplista carácter, que la hacen altamente reveladora), dice D. Luis Jiménez de Asúa que únicamente podría ser útil en este caso interpretándola con esmero.

Creo que sería ir demasiado lejos concederle el carácter de *causa de justificación*. Duda que no haya antijuridicidad en el acto. Y admite—en caso—que se pudiera incluir entre las *causas excusantes* que excluyen la culpabilidad—o, mejor aún, entre las *excusas absolutas*, concedidas en vista a circunstancias especiales.



JIMÉNEZ ASÚA

Para el querido maestro el "homicidio piadoso" no debe tener el carácter normal que supone la consagración legislativa de su impunidad. Esta, según su criterio, habría de venir por la vía, no ya del perdón legal, sino del perdón judicial, más flexible y amplio.

La solución a que llega Asúa—si discutible en cuanto filosóficamente lo sea la base de la cuestión—es de una absoluta corrección jurídica. Y—bajo este punto de vista—immejorable. Perfecta.

Tan admirables páginas hacen aguardar con enorme interés las nuevas producciones del joven maestro.

FRANCISCO AYALA.

ante la belleza de los otros. Pero el cinema sabe recoger todos los latidos. ¿Color? Que de para los pintores. ¿Música? Que de para la arte musical. ¿Pensamiento? Que de para la prosa. El poema puro no es más que un estremecimiento, y todo estremecimiento halla, como nunca, en la pantalla, su admirable zig-zag, su hoja de exacta temperatura.

V

"¡Platero y yo! Último poema de la lírica española. Tu sucesor acudiría a la pantalla, donde, para interpretarlo, se juntarían mujeres deliciosas, ansiosos cargados de oro, vivaces asnillos de "cristal", como tú soñabas. El cinema tendrá a mano el telar de los sueños. Oro, plata, brillantes, todo lo que él reclame al fenómeno poético. La poesía será así dignificada y enriquecida. Pero el poema que merezca ser tu sucesor, que sea capaz de arrastrar tan opulento cortejo, sólo podrá ser escrito por un espíritu cimero—¿importando algo los demás?—Tu sucesor lo escribirá otro Homero, que podrá llamarse Baudelaire, o Juan Ramón, o Luis de Góngora, o Charlot... Uno, en fin, de esos seres, capaces de renovar, de recrear cualquier libro de fábulas, cualquier "Mitología".

El cinema puro no soporta metafóricas carrocieras, sino entes personales, de inconfundible, de genial silueta, arrancados de la tierra, arrebatados al eterno Olimpo del arte. Zeus mismo, aun el vanidoso Narciso, no podrán tomar parte en la nueva "Mitología", si no cambian la retórica por la fotografía. El nuevo poema lo oiremos con los ojos. El poema es visión, no caracoleos de aula, y la visión podrá ser transportada a la cinta, íntegramente, sin que las palabras la manchen.

BENJ



# Escalate de libros

## LIBROS ESPAÑOLES

**JULIAN RIBERA: Historia de la música árabe medieval y su influencia en la española.**—Editorial Voluntad, S. A., Madrid, año 1927.

Cierra así el prólogo del libro D. Emilio García Gómez, profesor auxiliar de la Universidad de Madrid: "El presente volumen es una síntesis, desahogada de todo aparato crítico, que resultaría arduo para los profanos, de las dos obras mencionadas: 'La música de las Cantigas' (Madrid, 1922) y 'La música andalusí medieval en las canciones de trovadores, troveros y minnesinger' (Madrid, 1923-1925).—Ofrecemos aquí, compendiada, al gran público de lengua española, la genial interpretación de la música de la Edad Media, que debe la ciencia a D. Julián Ribera, a quien aclaman y veneran como maestro todos los arabistas de España."

Las precedentes palabras expresan, concreta y claramente, la índole de este estudio, de sumo valor para la técnica musical, sobre todo en lo que concierne a la historia de la música española.

El autor afirma en la "Introducción" que ha escrito para este libro, que "el arte musical de los pueblos musulmanes deriva (como se procura demostrar en esta obra) de los sistemas persa y bizantino, los cuales debieron ser herederos de los de Roma y Atenas."

"La España artística de otro tiempo—añade—, pues, el más central y más rico de los mundos antiguos con el moderno. Los grandes músicos andalusíes de la Edad Media, no sólo supieron conservar el arte que recibieron por herencia, sino transformarlo y renovarlo, inventando una forma popular a propósito para sus composiciones se difundieran y divulgaran. Esa música se hizo popular en todas las naciones de Europa y lo es aún al presente, no porque los pueblos la hayan compuesto, sino porque todos la aprendieron y ejecutaron con cariño, y de tanto gustarla, admirarla y repetirla, acabaron por considerarla como cosa propia suya."

Tales son los principios en que basa su estudio el sabio arabista, los cuales quedan demostrados plenamente en el transcurso del libro, compuesto con todo acierto y con gran amabilidad, no obstante lo árido del tema y las dificultades que necesariamente se encuentran cuando ha de hablarse de cuestiones musicales a los profanos en este arte.—C. A. Comet.

**JOSE SUBIRÁ: Mi valle pirenaico.**—Editorial Páez, Madrid.

Cuadros sencillos, dentro del marco de un estilo en vacaciones. El escritor difícilmente elude la ingestión de las cosas. (Sin embargo, su disciplina consiste en eludir, en seleccionar.) Reacción literaria. Hacia lo verdadero—historia—. O hacia lo novelesco—ficción—. El escritor siempre está vigilante, abierta su puerta a todo tráfico, en actitud de utilizar los materiales que entren por ella. Algo de aventadora. Algo de molino. (Pero que los cedazos sean estrechos y no dejen pasar las granzas.)

José Subirá ha prendido, en bastidor literario, los recuerdos emocionales de un rincón cerdeño. El mundo de sus cuadros es muy pequeño—cuatro casas, cuatro vecinos. Un cerco agreste—. Poca complicación. Pero es lo mismo. El escritor ha puesto las cuerdas del ring—acostumbrado, marcado—en el reducido mundo de una aldea, y se ha entretenido en describir y analizar sus incidentes. "Páginas espontáneas, sencillas e ingenuas, como el valle mismo," dice el autor.

Efectivamente, si de algo peca el libro es de falta de literatura (Picardía literaria). Acaso el Valle haya impuesto la pauta. Acaso fuese conveniente dejar intacto el valle y simplificar el escritor. Resultante: Naturalismo. Hoy no tiene el naturalismo mucho crédito literario. Se prefiere lo artificioso a lo espontáneo. (Y en los nuevos Bailes rusos se hacen las decoraciones construidas, no pintadas.)

Pero a José Subirá no puede hacersele reproches de esta índole. El está acostumbrado a trabajar con la música—el arte más barroco—y sería ingenuo clasificarlo en la otra orilla. Más bien este libro pudiera ser—en su contraste con la complicación—como un descanso, como un reposo de esto a su laboriosa jornada musical. Una melodía fácil—para descansar, para emocionarse—después de un largo período armónico, de trabazón difícil.

Aunque el libro carece de unidad de argumento, no se expora, sin embargo, en pintura. Está sostenido por cortas fibras de narraciones, de anécdotas, que avivan de interés la monotonía del paisaje. Resulta ingenuo y ameno. Igual que el valle. Y como, seguramente, el autor no se proponía otra cosa, el propósito queda cumplido.—Ar.

**FRANCISCO DE COSSIO: La rueda.**—Imprenta Castellana, Valladolid.

(Durante muchos años—diariamente—Francisco de Cossio ha tenido abierta una ventana de sutilezas conativas, en la primera hoja—arquitectura: periódico—de *El Norte de Castilla*. Gran labor; pequeño reflejo. El periodismo de provincia tiene escasa, y es poca, trascendencia. Cuando Cossio fue deportado, se pulsó este convencimiento. Se le confió con su hermano José María, escritor más conocido, a pesar de ser más reducido, más popular, aun estando apartado del público. Quede un elogio—reparador—a la luminosidad de esa ventana de comentarios. Abierta sobre Castilla. Y con norma ancha y serena. Es decir: con norma de llanura.)

Ahora, la pequeña ventana se ha ampliado hacia un paisaje de novela. Pero no ha cambiado de situación. Ni de luces. Ni siquiera de cortinados. La misma sutileza. La misma ponderación. El mismo juego de equilibrio en las ideas. Buenas condiciones para construir un artículo. No tan excelentes, sin embargo, para construir una novela. (Porque la novela rechaza toda austeridad. Debe ser jugosa. Cálida. Movible. Con inteligencia se puede encontrar un artículo. Pero sin sensibilidad, sin emoción de vida, no es posible adornar, como la arquitectura de una novela no debe ser de hierro, sino de cuerdas—nervio flexible—, como la arquitectura de un velero.)

Cossio ha tenido la habilidad de hacer, no un estilo para su novela, sino una novela para su estilo. De este modo ha resuelto con felicidad un posible conflicto de oposición entre las exigencias emocionales de una novela y el tratamiento frío de un escritor—como él—atemperado a la rigidez del comentario periodístico. Podrá no gustar el método empleado. Pero situándose en su cardinalidad, es preciso reconocer que su obra es una buena novela.

Procedimiento pirandellianamente ingenioso: El sabio que después de muchas orgías de números descubre la ecuación del porvenir. Realidad de una ficción, en suma. Obtenida esta base, ya está la novela en marcha. Con ello, Wells hubiese abarcado el mundo. Cossio—más ajustado a la novela—abarca solamente la vida de un prócer provinciano. Y la vida del propio sabio, que termina encandilando en su subterfugio en su cardinalidad, es preciso reconocer que su obra es una buena novela.

Este sabio, dominador de matemáticas, es una creación feliz. Arboladura de la novela. Puesta en movimiento, caben en su radio infinitos engranajes de episodios. El autor les ha multiplicado, acaso con exceso. Así ha logrado mayor folletinesco interés, pero, probablemente,

con ello ha disminuido la pereza creacional del personaje, admirable, a pesar de todo.

Novela sin alturas de emoción. Pero sin fosos de vulgaridad. Por todas las páginas, un estilo de distinción, de precisión, de razonada serenidad. Dominio. Maestría. El Cossio comentador—lleno de imparcialidades y sutilezas—ha hecho en esta novela los juegos más limpios de su ingenio.—Ar.

## LIBROS PORTUGUESES

**PROF. FIDELINO DE FIGUEIREDO: Historia de la Literatura portuguesa.** (Traducción del Marqués de Lozoya). Un tomo, III libros, 63 capítulos, 380 páginas, 61 figuras y 16 láminas. Editorial Labor.

La cultura peninsular ibérica cuenta, desde la aparición de este bello manual, con el factor de avance que contribuirá a realizar la anhelada unión sentimental entre Portugal y España. Cercano en el orden geográfico, el país lusitano había estado, por desgracia, más distante de la atención española que otros países, dotados acaso de cultura más atryente, pero nunca tan afines al nuestro como Portugal, donde, con la natural diferencia de matices, hallamos planteados los mismos problemas culturales de España.

La literatura, que contaba con brillantes estudios monográficos acerca de literatos y épocas históricas—recuerdos de pasada la meritisima labor de Carolina Michalis, de Reinhardtstoetter, y del propio Fidelino—, carecía, hasta la publicación de este manual, de una guía sentimental que orientara a portugueses y extranjeros por la selva literaria lusitana. Por difícil, ésta de hacer un manual de síntesis sobre tan densa y sugestiva materia, por la casi imposibilidad de adoptar un criterio de general aceptación que permitiera apreciar exactamente los diversos valores.

Y, sin embargo, el problema ha sido airoamente resuelto, gracias a la vasta erudición y, sobre todo, al fino sentido crítico y estético de Figueiredo. Con un criterio elevadísimo define cuáles, de entre las figuras literarias portuguesas, pueden considerarse animadas de un valor universal, cuáles otras harán vibrar sólo, con una cordialidad más íntima, a los lectores peninsulares ibéricos, y cuáles, en fin, emiten destellos exclusivamente lusitanos. El hombre culto que, deseoso de conocer la literatura portuguesa, aspire a llevar junto a sí un autorizado mentor en esta agradable ruta, debe leer el manual de Figueiredo, donde, al mismo tiempo que una valoración ponderada de literatos, estilos y épocas, hallará indicado el orden en que deben realizarse las lecturas de acuerdo con la sensibilidad del hombre moderno.

Un nuevo y luminoso ventanal de comunicación con el exterior representa el reseñado manual de "Historia de la Literatura portuguesa", que por igual interesa a Portugal, a Brasil y a España; un nuevo y plausible avance también de "Editorial Labor", en cuya Biblioteca de Iniciación Cultural la obra de Figueiredo viene a añadir una valiosa obra de síntesis a las ya existente sobre "Literatura italiana", "Literatura inglesa", "Literatura alemana" y "Literatura latina". El anuncio de próximas publicaciones sobre "Literatura española", con estudios de González Palencia, Sáinz Rodríguez, Díez-Caneado, Gómez de Baquero, Antonio Machado y otros eminentes escritores, permite augurar, para un porvenir muy cercano, la posesión de síntesis análogas acerca de nuestra literatura en forma digna de España y de la justa atención que merece del extranjero.—Z.

## LIBROS AMERICANOS

**ENRIQUE M. AMORIN: Tráfico.** Editorial Latina, Buenos Aires.

Los recursos que el autor tiene en la imprenta son admirables. El papel pluma es capaz de hacer un libro de docientos páginas con el contenido de un folleto. La diversidad de tipos permite que el texto sea distensible. Y después, la poca exigencia del autor le ayuda a confeccionar el libro: bastan unos cuantos recortes de banalidades publicadas en diversas revistas. (Pero el buen libro no es éste. El libro puede ser ensayo, vacilación, fruto verde—insondable y agraz—, desasosiego, tanteo, inseguridad. Lo que nunca puede dejar de ser un libro, es esfuerzo, disciplina, trabajo, lucha íntima. Posiblemente fácil. Pero nunca hecho con facilidad. Posiblemente ligero. Pero nunca hecho con ligereza. Es decir, un libro no puede ser confección. Antes de nada, debe ser emoción.)

Este es el caso del Sr. Amorin, escritor argentino, muy estimado en el círculo extenso de lectores de revistas burguesas. En general, toda la producción argentina aparece dañada de esta misma ambición de producir, de confeccionar. Las facilidades editoriales pueden ser—son, a veces—un grave perjuicio: facilitan la abundancia, con daño para el reposo y la madurez que debe tener toda obra. En Francia, donde la producción media es buena, los editores—generosos y avisados: buenos editores—benefician el mercado. En Buenos Aires, donde la producción media es mala, le perjudican. *Tráfico* es un libro de poca importancia, hecho de retazos, de recortes ya publicados por el autor. El tema—motivos de ciudad—es simpático. Pero Amorin no obtiene de él mucho rendimiento. Acaso por precipitación. Acaso por falta de personalidad. A veces se refugia en el gastada cisterna lírica. Otras, influencias. Buenas influencias—apunta hacia un estilo desenfadado y moderno. Pero ni lo lírico logra personalizar a la ciudad. Ni lo moderno logra superlativarla.

Nada de negaciones. A pesar de ello, la obscuridad no es absoluta. En Amorin se nota un reciente propósito de virar su estilo hacia los caminos modernos. Por sí solo, esto ya es digno de elogiar. Es posible esperar buenas realizaciones cuando el autor se halle completamente paralizado, modernizado. Entonces comprendré que es preciso exigirle a uno mismo, no libros para aumentar la producción, sino obras—logradas, azonadas—para aumentar la calidad y el prestigio.—Ar.

## LIBROS YANQUIS

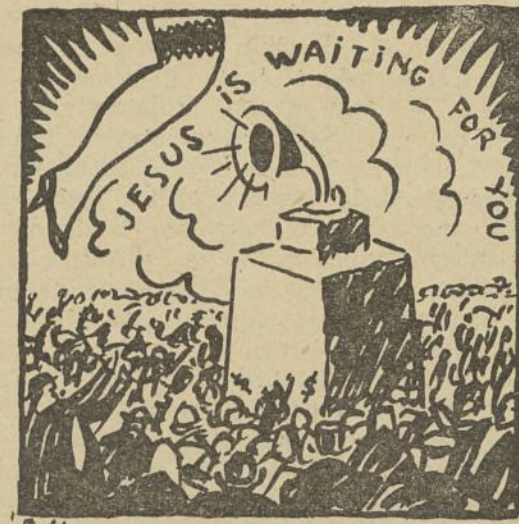
**SINCLAIR LEWIS: Elmer Gantry.** (Harcourt, Brace & Co., New York, 1927).

Las almas santurronas de los tatarfos se han estremecido de ira con la publicación de *Elmer Gantry*. El autor de esta volteriana sátira de la hipocresía religiosa arremete encorajinado a los pastores que ejercen su sagrado ministerio con fines exclusivamente lucrativos, descargando sus más furibundos mandobles sobre los bautistas y metodistas, cuyos manejos y politiqueros han llegado a serle familiares, gracias a la paciencia, excesiva quizá, con que se le ha documentado. Lo que más irrita al novelista es el cinismo de estas sectas, que protegen a un hombre elocuente, como Elmer Gantry, con el único objeto de explotar su ambición y su mundología. Hombreros así son los que el protestantismo busca. Eficiencia ante todo. Elmer, astuto y charlatán, parece capaz de sacar a flote en poco tiempo la iglesia más ruinosa, y esto basta para que le presten decidido apoyo, sin más escrúpulos ni miramientos.

La novela ha originado agrias polémicas. Discútese si es lícito presentar a un Gantry, seductor de casadas y doncellas, transposo en borrachín, como prototipo de las doctrinas que le sucesivamente pertenece. No sería difícil demostrar que se trata de un caso aislado, po-

sible siempre. Sin embargo, los presuntos ofendidos prefieren desahogar su cólera, fulminando a ciegas tontas maldiciones y amenazas contra el autor de la sátira. Hasta se le recomienda que no vuelva de Europa, dándole a entender que será apreadado y escarnecido. Con esta errónea tática del insulto y la bravata, quien sale ganando es el socarrón de Mr. Lewis, a quien, sin duda, la protección del diablo hace invulnerable.

Como novelista, el creador de Babbitt acierta, principalmente, en el detalle psicológico. La trama de sus novelas, minuciosas y amacotadas siempre, no puede ser más simple. La última no aventaja a las anteriores en complicación dramática. Elmer es un mozo de forjado, tan dado a usar los puños como a empuñar el codo, y más aficionado a frecuentar las casas de sus amigas que las clases del pequeño colegio donde estudia. Las oraciones de su madre, combinadas con los vapores del brandy, le arrastran a la iglesia, de cuyo seno le aparta pronto cierto lamentable incidente, que le convierte, de la noche a la mañana, en viajante de comercio. Dos años después le vuelven al oficio los negros ojos de Sharon Falconer, bella evangelista que recorre los pueblos del Middle West predicando la buena nueva. Sharon, que es una comediante de cuerpo entero, y por añadidura bonito, sabe excitar la histeria del público con juegos de luces, himnos celestiales y tónicas vaporesas. Su fama crece de día en día. Los ingresos son enormes. Elmer, seducido por los encantos de Sharon, decide compartir con ella la cama y las ganancias, lo cual consigue sin mayor trabajo,



empezando por lo primero. El ex viajante cree tener en la mano un porvenir esplendoroso, cuando la inesperada muerte de su querida, que parece abrasada en plena sesión evangélica, da al traste con sus ambiciosas esperanzas. Hombre de suerte, como todos los pillos, tropieza al poco con el reverendo calabacín Toomis, obispo metodista, que le adjudica la iglesia de un pintoresco pueblito. Allí se casa Elmer con una mujercita ñoña que no le quita el gusto de las otras. Desde entonces, la vida de aquel sinvergüenza es un continuo éxito. Sus mangoneros y triquiélicas le suben desde el obscuro púlpito aldeano al pastoreado de un gran tabernáculo en la creciente ciudad de Zenith, donde el autor le deja camino de convertirse en un cacique metódico que acabará por meterse la nación entera en un puño.

Desde joven sufre Gantry la desazón de recabar autoridad para dominar al prójimo. Comprende que la iglesia puede darle el poder que anhela, e ingresa en ella sin más vocación que la de medrar a su sombra. Su ignorancia es supina, pero como no tiene pelo de tonto, las cuatro cosas que sabe las dice con voz sonora y grandilocuente. Su misma incultura, poniéndole al bajo nivel de la masa, contribuye a su éxito. Pastor a la moderna, en el apogeo de su carrera triunfal, adopta todos los adelantos de la mecánica. Se sirve de la máquina de sumar para hacer el total de las almas salvadas, y anuncia su iglesia como una barraca de feria. Con tanta lista, no puede evitar que varias veces le sorprendan en fraganti, pero él se las arregla para salir de cada acusación nuevamente coronado de laurel. Sus canalladas le sirven de reclamo, y el sínodo metodista tiene que hacer la vista gorda, porque a un hombre que cuenta entre sus feligreses a los más influyentes ricachos y a las más encopetadas señoras de la diócesis, hay que perdonárselo todo. Lo primero es el negocio.

Entre la caterva de personajes, todos admirablemente observados, que rodean a Gantry, se destaca la citada Sharon con su triple personalidad de evangelista, *business-woman* y amante, tipo que puede parecer falso, aunque seguramente no lo es. Los que conocen la vida americana a fondo saben que la realidad sobrepasa la fantasía de cualquier novelista. Sharon, con todas sus extravagancias, es una mujer de carne y hueso—de más carne que hueso—, y no vale ponerlo en duda en un país donde se reverencia a Miss Edditt y a otras alucinadas por el estilo.

Menos aún se puede dudar de autenticidad del protagonista. Con Elmer Gantry tropieza uno a cada paso: en el hotel, en el club, en la calle, y aun en el poco fatigado de su popularidad, procura esconderse, no logra pasar desapercibido. Todo el mundo le reconoce, todo el mundo le señala con el dedo. Su apellido su adjetivo ya para calificar al pastor ingenuo, zafio, mujeriego y fariseo.—Robles Pazos.

## LIBROS ALEMANES

**THOMAS MANN: Pariser Rechenschaft.** S. Fischer Verlag, Berlín. 3,50 mark.

"Es solamente para que no lo olvide..." es el epílogo del pequeño libro. Introducción de un día. Recuerdos de un viaje a París, que mudos tornaron a mal por gustarse en ver con espíritu de partido una misión que se ocupa de todo—menos de espíritu de partido.

¿Qué es lo que no se debe olvidar? ¿Qué pocos años después de la guerra pudo ir a Francia un escritor alemán de primer orden y que se le recibió allí bien? Eso no debía valer la pena de ser olvidado. ¿Los discursos que pronunciaron Mann y los franceses? Los leímos, palabra por palabra, en la Prensa.

La cita de la cita de dos potencias sobre el terreno sutil de la natural desconfianza. ¿Thomas Mann no es Alemán? Claro que no. Los señores que lo festejaron, que lo conocen tampoco, son Francia.

En este rendez-vous se encontró tanto de Alemania como de Francia. Dos potencias intelectuales de diferente tensión. El lo bastante para ser retenida en la memoria.

No es costumbre de Mann presentar documentos históricos. "Pariser Rechenschaft" es una novela de estilo y fuerza como las demás obras de este autor. Tiene la ventaja de ser una novela que habla en primera persona y de tratar de figuras que, en realidad, viven o han vivido.

Respecto a la acción, es Thomas Mann un escritor tan acabado, que la del "Zauberberg" no es menos auténtica ni más falsa que la de "Pariser Rechenschaft". Lo que un poeta forma es verdadero. También y sobre todo cuando se trata de historia.

"Pariser Rechenschaft" es para nosotros una novela con material histórico, en cuya terminación lleva parte el autor. Según deja entrever, esta participación es pequeña. Más aún que todas las demás obras de Thomas Mann, este trabajo es la novela de la modestia.

Descando no destaca en colores demasiados vivos, ni en el autorretrato, ni en los retratos de los demás, teje Mann el gran acontecimiento en los pequeños temores sociales. Painlevé fraterniza con Mann en esta novela del encuentro histórico. ¿Pero qué quiere

usted con personalidad?"—escribe Mann una frase del "pequeño manuscrito": "Si la industria me da 200.000 hombres y las pertenencias ametralladoras, también le hago yo personalidad."

La obra, que no busca efectos ni coloraturas literarias, muestra la gran sensibilidad de Mann. Un solo cuadro al pastel es este círculo de saludos oficiales, banquetes, reuniones, polémicas. Solamente en sus colores, no en su fuerza, son diferentes los sonidos. Fina y amable, sin buscar lucra analítica por seguir causas, sólo creando una superficie armónica, se desarrollan estas páginas, que se pueden olvidar, pero que nunca se olvidan.—Máximo José Kahn.

## LIBROS HUNGAROS

**LUIS (LAJOS) NAGY: El hombre salvaje.** Edición del autor. Budapest, 1926. 156 páginas.

Luis Nagy es el pintor amargo del proletariado intelectual de la capital que se consume en la nostalgia dolorosa y esperada hacia la belleza, el amor y la luz. Sus cuentos, reunidos en siete pequeños tomos, forman una rica variación del mismo tema: la miseria sexual, la pobreza degradante. Su estilo es claro, limpio, energético, desnudo, que huye del falso lirismo.

"El hombre salvaje" es un publicista de provincias, formado física y psicológicamente por el mismo autor y por su amigo, el obrero-poeta comunista Carlos Gallovi, víctima de la contrarrevolución blanca. La novela es el cuadro bien pintado de una ciudad de provincia, con su corrupción, sus luchas alrededor del dinero y de la mujer, sus medio-intelectuales, su socialismo latente—una ciudad de provincia húngara en los años que precedieron a la gran guerra.

Luis Nagy anuncia su próxima novela con el título tan característico para su credo: "El dinero todopoderoso."

**SEGISMUND (ZSIGMOND) REMÉN-YIK: El séptimo mes.** Budapest. Edición "Uj Föld" (Tierra Nueva), 1927. 56 grandes páginas.

Fuerte influencia rusa; ambiente de "Niebla", de Leónidas Andreyef. Miseria, desolación, pobreza, nihilismo; miseria material, miseria sexual. Estilo expresionista. Sensualidad degradante. Brutalidad dolorosa. Exasperación que rompe las barreras. Marx, revolución, nueva religión del comunismo.

Estas son mis impresiones al leer la novela corta de Reményik, primera obra que conozco de él. El catálogo anuncia dos libros suyos en castellano: "La Tentación de los Aseinos" ("La Tour Eiffel", Valparaíso de Chile, 1922) y "Las Tres Tragedias del Lamparero Alucado" ("Agitación", Lima, 1923). ¿Los conoce alguno de los lectores de esta GACETA?—A. R.

## LIBROS FRANCESES

**FRANCOIS-PAUL ALIBERT: La Prairie aux Narcisses.**—Les Cahiers du Sud. Marsella, MCMXXVII.

Después de haber leído estas páginas, agobiadas y frías, una sed escasaosa, repentinamente, el asederao espíritu. Es una sed injusta, como la que nos llama entre las suntuosidades humillantes y duras de los vastos palacios opímos y nos liza el deseo de grandezas; esa sed que no puede saciarse, pues para ella sólo se percibe, muy de lejos en lejos. Una brevisima gota de signo.

En la hoguera apagada, la ceniza combusta late como un vientre, pero esta hoguera extinta es un vientre hambriento. Tras consumirse en ella infinidad de substancias, ninguna ha dejado vigores: desaparecerá pronto, roída por el anónimo y el desaire, como tantos remolinos de indignación.

Tejer los hilos fáciles de la copiosidad más próxima y exponer, al fin, un tapiz cargado, reposante de perfección, no supone logro. Y no lo hay en esta obra, plasmada por el mismo método.

Cuatro cauces monótonos, de secos y polvorientos alejandrinos, limitan el libro—"La Prairie aux Narcisses", "La Passante endormie", "Le Puits et le Laurier" y "Le Bois Vierge"—, por los cuales se desliza una linfa sosa, sin matiz ni arrojio, y únicamente alguna vez un jugo válido.

En "La Prairie aux Narcisses" apenas una paz campestre verdea en estos versos:

"Ainsi, tout couronné de grappes et d'odeurs, Il se pite, et sa force indolente et pâmée S'exhale dans l'erreur de son âme enbaumée."

"La Passante endormie", opaca y desfallecida, se mueve con lentitud, toda obscurada de pliegues,

"Dans une égalité funèbre et souveraine."

"Le Puits et le Laurier" es un diálogo fraterno, pueril, prolijo y ampuloso, sin asertos ni firmes efusiones.

Y "Le Bois Vierge" es como turbado retorno a la quietud estéril del comienzo.

Tal se muestra este haz de versos, que ha nacido exánime.—C. A. Comet.

**ROGER VITRAC: Crivantes de la nuit.** Les Cahiers du Sud. Marsella, MCMXXVII.

La noche es cruel como un águila. Como un águila ingente, amplísima de calor y de latido, la noche, elevada sobre sí misma, ennoblecce la crudeza y el rigor, tornándose amparadores, plenos y graves. La noche es mar para redes ciegas. En la noche aprensada refugíase un navío erizado, de amores jadeantes y caudalosos, en los que tiembla, sobrio y magnífico, el faro asado de las violencias mudas; en la noche, custodia y encumbra, anda un arriero de grillos conoposados, se piensa, encadenados en un cúmulo quieto de goces mártires. Por ello, la noche es cruel; de una crueldad mayestática y libre, sin fronteras de cordura ni de temores; de una crueldad admirativa y apasionada, ascensional e impetuosa. "Le mal est dans la lumière"—afirma el poeta. Ciertamente. El mal—el mal pasivo y sin antenas—está en la luz, fugaz y aturrida. La luz no es cruel, porque es deleznable y antojadiza en su señal, y elecciones de lo inédito y lo publicado, creación y crítica de la juventud española, no tendrá en cuenta ética ni afecto, sino estética, exactitud y hermosura.

Y al final: "Estas 'entregas de capricho' son un poquito caras, caras, bastante, muy caras, carísimas. Cuestan algo más o menos que un cigarrillo, una carrera de taxi, un refresco, un sillón de cine. Y habrá que tomarlas, quizás, si no diariamente, como estas otras cosas, con relativa frecuencia."

Así sea.

**PAPEL DE ALELUYAS** (Huelva, números tercero y cuarto).

Esta joven revista de Huelva, cada vez más interesante y vivaz, ha publicado sus dos últimos números con un escogido sumario: "El boxeador y su ángel", Francisco Ayala; "Vagabundo", R. Porlán y Merlo; "Las largas de Rafael" (El Gallo), Gerardo Diego; "El rigodon bajo las tres arañas" (esquema de Ballet), César M. Arconada; "Romance de los siete niños de Ecija", Fernando Villalón; "Tangos gaditanos", Eugenio Montes; "Mí mismo común múltiple", Antonio Espina; "San Serenín y sus pájaros", Rogelio Buendía; "Asesinato y suicidio", Rafael Alberti; "Llanura", de Manuel Altolaguirre; "Ducha y Ciemena", Benjamin Jarnés; "De la dulce Inglaterra", Lucy Muñoz Vargas; "Quijotada", Juan González del Valle, y "Madonas", de Luys Santa María.

El número viene valorado con un notable dibujo de Barradas.

SINTESIS (Buenos Aires).

El número 5 de esta revista bonaerense publica el siguiente sumario:

"El traje de la Virgen", de Martín S. Noel.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS.

León Sánchez Cuesta

10, Rue Gay Lussac

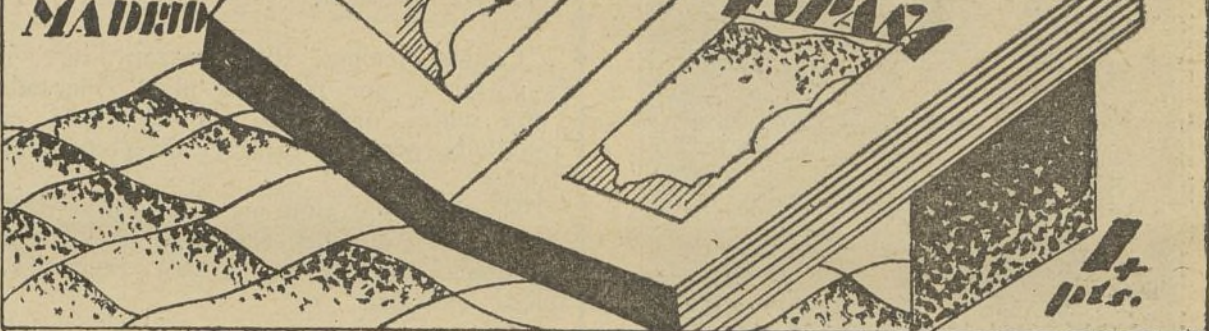
Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

# Aparecerá en breve el

# ALMANAQUE DE LAS ARTES Y LAS LETRAS para 1928

Editado por la Biblioteca ACCIÓN en MADRID



ORDENADO POR GABRIEL GARCÍA MAROTO

Se recogen en el primer volumen de esta publicación, multitud de originales literarios, en buena parte inéditos, escritos expresamente para el ALMANAQUE DE LAS ARTES Y LAS LETRAS, el cual va muy profusamente ilustrado con reproducciones plásticas del más alto valor estético.

El ALMANAQUE DE LAS ARTES Y LAS LETRAS aspira a ser el fino amigo de todo aficionado al libro, un rico exponente artístico y literario, y el mediador más fiel, durante el año 1928, entre autores, lectores y editores.

# EL ALMANAQUE DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

aparecerá en los últimos días de noviembre

Precio: 4 pesetas ejemplar

# MAPA HISPANOAMERICANO DE REVISTAS

REVISTA DE OCCIDENTE (Madrid). En su número de Octubre comienza a publicar la "Revista de Occidente" una interesante novela de Antonio Espina, titulada "Bacante". También inserta el primer capítulo de la magnífica obra de Woringer, "El arte egipcio", que aparecerá en breve en las ediciones de la misma "Revista". Completan el número originales de Max Aub, Ramón Gómez de Serna, Fernando Vela, Benjamin Jarnés, Ernesto Giménez Caballero, Francisco Ayala, J. Gómez de la Serna y Favre, Juan Chabás, Esteban Salazar y Chapela y otros.

Entre las notas, señalamos un considerable estudio de J. Gómez de la Serna y Favre acerca de la transformación del Estado italiano, y otro de Fernando Vela acerca del libro de Francisco Brentano "El origen del conocimiento moral", cuya traducción castellana acaba de publicar la misma "Revista".

INVESTIGACION Y PROGRESO (Madrid, núm. 8).

"De los orígenes de la leyenda de 'Bartolomé y Josef' en la literatura española", por el Dr. Gerhard Moldenhauer, de la Universidad de Halle (Saale). "El problema de Tartessos", por el Dr. Albert Herrmann, Profesor de la Universidad de Berlín. "El origen de los meteoritos", por el Profesor R. Schwiner, de la Universidad de Graz.

LEY (Madrid). (Entregas de capricho.)

Poesía "por entregas". El último delicado "capricho" de nuestro gran capitán lírico Juan Ramón Jiménez.

Sobre lleno de sorpresas: Poemas de Alberti, de Altolaguirre, de Ramírez Cabanas, de Carmen Conde—en prosa y en verso—. Una curiosa "Aforística y Epigramática" de José Bergamín. Y seis bellos Replantes de Jorge Guillén, Wladyslaw Jahl, Salvador Dalí, Soledad Salinas, Benjamin Palencia... y un fotógrafo desconocido que nos presenta a Pedro Salinas con bigote, también desconocido.

"Amistad, justicia, poesía, van bien, juntas o separadas, como verdad y belleza—dice en una nota preliminar Juan Ramón Jiménez—, y en su señal, y elecciones de lo inédito y lo publicado, creación y crítica de la juventud española, no tendrá en cuenta ética ni afecto, sino estética, exactitud y hermosura."

Y al final: "Estas 'entregas de capricho' son un poquito caras, caras, bastante, muy caras, carísimas. Cuestan algo más o menos que un cigarrillo, una carrera de taxi, un refresco, un sillón de cine. Y habrá que tomarlas, quizás, si no diariamente, como estas otras cosas, con relativa frecuencia."

Así sea.

PAPEL DE ALELUYAS (Huelva, números tercero y cuarto).

Esta joven revista de Huelva, cada vez más interesante y vivaz, ha publicado sus dos últimos números con un escogido sumario: "El boxeador y su ángel", Francisco Ayala; "Vagabundo", R. Porlán y Merlo; "Las largas de Rafael" (El Gallo), Gerardo Diego; "El rigodon bajo las tres arañas" (esquema de Ballet), César M. Arconada; "Romance de los siete niños de Ecija", Fernando Villalón; "Tangos gaditanos", Eugenio Montes; "Mí mismo común múltiple", Antonio Espina; "San Serenín y sus pájaros", Rogelio Buendía; "Asesinato y suicidio", Rafael Alberti; "Llanura", de Manuel Altolaguirre; "Ducha y Ciemena", Benjamin Jarnés; "De la dulce Inglaterra", Lucy Muñoz Vargas; "Quijotada", Juan González del Valle, y "Madonas", de Luys Santa María.

El número viene valorado con un notable dibujo de Barradas.

SINTESIS (Buenos Aires).

El número 5 de esta revista bonaerense publica el siguiente sumario:

"El traje de la Virgen", de Martín S. Noel.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS.



# UNA R T E SOLANA

por Antonio Espina

## I

### LOS ARGUMENTOS

Si la crítica periodística dispusiese de una campanilla como la que utilizan los charlatanes en las barracas de feria para llamar la atención del transeúnte, yo aquí la empuñaría y agitarla con fuerza, gritando a voz en grito: ¡Pasen a verla, señores! ¡Pasen a ver la Exposición Solana! ¡Pasen a ver los mejores cuadros españoles de nuestra época! ¡Pasen y vean, y observen, y estudien esta pintura! ¡Es la auténtica paleta española, profunda y rica; la única que queda en Europa arraigada a la tradición del gran arte de Velázquez y de Goya!



Solana en sus tiempos de torero

Pero, seguramente, si tal hiciese, muchos se meterían conmigo. Porque, en efecto, nadie discute ya a José Solana como pintor de grandes facultades. Ni siquiera sus adversarios en ideología estética. Pero no se le suele perdonar, por unos (los académicos y luministas), su *España negra*, y por otros (los sectarios de las escuelas nuevas, ya hoy pseudonuevas), su técnica firme y en cierto modo clasicista.

Sin embargo, yo, al agitar la campanilla, no trato de hacer promiscua en una visita a la Exposición, con reverencia y acatamiento, a los mantenedores de credos y puntos de vista inconfundibles. Muy respetables todos. Trato solamente de señalar a cada uno aquel aspecto de la pintura de Solana, que rima con su sentir personal, y al concurso entero, el raro prodigio solanesco de fundir en una sola obra peculiarísima y original toda clase de antagonismos excepcionales.

Al que tiene una sensibilidad clásica, de museo, le señalaré la sobriedad y hondura del color; la energía de su lenguaje pictórico; los enlaces subterráneos que guarda Solana con la sagrada trinidad de Velázquez, el Greco y Goya. (Y con Carreño, y con Pantoja, y con Zurbarán...) Al que conserva todavía resabios impresionistas, le señalaré muchos fermentos activos de Cézanne y de Van Gogh. Al que gusta nada más que de lo ultramoderno, le presentaría si no encaja en Solana esa estructura, en su tiempo, de *colorismo ingenuo* y claro. Me refiero a los cuadros titulados "Los Cazadores", las "Bombonas" y "Las Coristas", por ejemplo.

Así, dividiendo en parcelas estéticas, creo yo que la discusión en torno a José Solana se simplificaría mucho. Añadiendo además otra cosa, en la que, hasta ahora, se ha mostrado conforme todo el mundo: Que Solana, a pesar de contener en su obra tan diversos elementos, es un pintor de enorme originalidad. De personalidad inconfundible.

La equivocación de los que miran con ojos la labor de este gran artista se basa, principalmente, en una anticipación casi fisiológica, por sus asuntos. Por sus argumentaciones. Con frecuencia monstruosas, es cierto. Pero ocurre que estas argumentaciones, en otros pintores catalogados ya en la gloria y con la garantía incontestable para el burgués de los museos, se toleran perfectamente. Nadie se atreve a echarse en cara. En cambio, en un pintor moderno no se aceptan, como si incurriese por ello en un delito de lesa patria. Y ¡como si fuesen mentira esos asuntos y esos modelos de Solana, visibles para cualquier viajero que se aleje de las capitales importantes de España algunos kilómetros!

## II

PINTURA, EN PROFUNDIDAD Y ORGANIZACIÓN INTERNA

Confieso que lo que menos me importa en el arte pictórico son las ideas. Me agrada, en lo que tiene de esquizoide, la versión española que nos da el pintor a que me refiero en sus cuadros. Pero esto significa un gusto particular mío, de los pocos deudores que he heredado de la generación del 98. Reconozco que la visión argumental solanesca, como la zulozeña, pertenecen al enfoque que impusieron los genios de aquel año... (Es del año 98, no del 99). Y se corresponde con la literatura de Baroja, los versos de Machado—que son buenos, si señor, pero son un poco cantares de ciegos con guitarra y perro—y las obscuras teologías de Unamuno.

Las ideas, en pintura, toman indefectiblemente cuerpo y sustancia en la materia misma cromática. Y, por lo tanto, cuajan siempre para el autor en tipificación, y para el espectador en análisis visual. De manera que la idea, en pintura, no puede considerarse de otro modo que como una suplantación objetiva—halago del color y cualidades de perfección técnica que en él se aprecian—de la verdadera "idea", lo que mismo que todas las ideas, sean plásticas o no, representan un puro concepto, una subjetivación. En suma: la idea cromática resulta del efecto que haga en nosotros una disposición u organización determinada de la materia pictórica. De este principio se deriva que las paletas profundas y también paletas superficiales. (Los estilos literarios pueden dividirse también así, como tales estilos morfológicos, independientemente de los pensamientos que expresen). Las paletas superficiales se pasan la vida combinando colores para la algarabía cromática—clara u oscura—como el divo combinando notas para la fermata. Las

## En el país de Trajano

Mucho se ha escrito sobre la Prensa latina y en mil diversos sentidos. La Prensa española, que no se impone a sí misma censura alguna, ha expresado francamente su opinión sobre ciertos hechos y personas, no por medio de anónimas gacetas, a la manera hipocrita, sino en primera página, valientemente. Usando el mismo procedimiento, y haciendo abstracción de cosas secundarias y de desviaciones humanas, quisiera yo transmitir a todos en La Gaceta de alarma que hemos oído en Rumania. Allí no se ha tratado de América latina o de América hispana, ni del predominio de París sobre Roma, o de Madrid sobre Lisboa. Sólo al anuncio de que los treinta automóviles de los congresistas latinos iban a cruzar las calles, más de quinientos pueblitos acudían entusiasmados a saludar el paso de los periodistas. Las banderas de todas las naciones representadas, sin omitir ningún Estado de América, inscripciones, arcos de triunfo, carteles—como en la antigua Roma—, ostentando los títulos de los periódicos (¡oh la emoción de ver pasar las palabras "Gaceta Literaria, Madrid", en este pueblito de Transilvania!), multitud de aldeanos, gentes que ninguna presión gubernamental puede dirigir, una nación entera ha tributado a los periodistas latinos una inolvidable acogida.

No se trata de pagar con palabras una nota de banquetes gratuitos. Los regalos que han recibido los participantes al Congreso no son más que muestras de productos locales. Y la visita de las minas: de sal, de carbón, de petróleo (minas aéreas), de pescados (las pesquerías milagrosas del Danubio), de trigo (las llanuras fertilísimas), de maderas (los Karpatos) y... de niños (el menor pueblito está lleno), no son más que golpes de vista sobre un país cuya literatura está en *rapport* directo con el pensamiento y con ciertas expresiones de forma de España. Y este contacto con la esencia de la tierra hasta sus entrañas, esta inscripción de toda la vida económica de Rumania, explica el sentido de la literatura rumana y de sus aspiraciones.

La Historia parece comportar menos casualidades que intenciones. Quizá no resulta diferente el que la patria latina, situada al extremo exterior de las tierras de civilización latina, fuera civilizada por el emperador romano menos italiano: Trajano, un español. Rumania, como España, tiene el cargo de defender la herencia de Roma contra los ataques orientales. A las hazañas de los caballeros ibéricos se unen las de los caballeros dacoromanos, rechazando a los turcos. Así, cuando de millares de bocas aldeanas—las que menos mienten—salían gritos de entusiasmo, y cuando las manos de los rústicos estrechaban las manos de "los hermanos latinos", se sentía algo más que la literatura y las combinaciones políticas.



Portada del libro de Basterra, sobre Rumania

El hecho saliente del Congreso ha sido la creación de las Rumanías literarias. Los rumanos confiesan que no conocen bien España. Los franceses se han sentido como en su patria. Todo el mundo, en los centros cultivados, habla francés. Reconocimiento del país que hace sesenta años fue defendido por los ministros franceses y que debe al general Berthelot su salvación. En esta cuestión, pues, nada de sensacional. Pero, por parte de España. Quizá soy parcial sin darme cuenta, y sin darme cuenta, como me antoja Repío, Pujol, de Castro y el orador hispano Ribera-Ribera, etc. me voy acaudando de preguntas sobre España, sobre su literatura, sus hombres, su orientación mental. Lamentan los rumanos no conocerla más, y los jóvenes, sobre todo, me preguntaban nombres de autores, títulos de libros, referencias de editores, indicaciones sobre periódicos y mil cosas más.

Con satisfacción sin igual vaciaba yo en Rumania mi pequeño saco de saber hispánico: en ciertos lugares agrestes, de una pureza bíblica y de una ideal seriedad de líneas, me parecía haber alcanzado los confines de Navarra al llegar de Jaca, de Anso, con los ojos impregnados de la línea casi de popa de navío de las arcadas ciegas de los primitivos ábsides romanos al Norte de España... España recibió honores a causa de Trajano, y sobre todo, a causa—esto es lo que hay que repetir sin cesar del sincero deseo, intenso, profundo de los rumanos, de ligar relaciones estrechas con los ibéricos españoles o americanos. Y los americanos, en sus periódicos, manifestarán su alegría al verse reconocidos con propio valor. Los españoles de América eran todos, en estos días, los hermanos lejanos, a quienes la afección reprocha el haber tardado tanto en llegar.

En esta Rumania cuyos soberanos son campeones de un sport poco sportivo: el de escritores, en este país de reinas-autoras (Carmen Silva antes, y ahora la Reina María), abundan los periódicos y revistas.

Hablando de Blasco Ibáñez, de RAMON, de Ortega y Gasset—que la mayor parte de los literatos rumanos conocen por las traducciones—nuestros colegas me han enseñado y explicado la posición de periódicos y revistas del país.

El estudio de los órganos del movimiento literario rumano merece una mención especial aparte.

Un Estado relativamente modesto, en tanto que lugar ocupado en el concierto europeo, como Rumania, y que posee revistas tan importantes como las que aparecen en Bucarest o en provincias, ostenta una intelectualidad y una cultura muy generalizadas. En Yasi aparece: "Viatza Rominesca", algo bastante parecido a la revista *Des Deux Mondes*, de Francia, y "Minerva", muy bien hecha. Bucarest es la cuna del órgano de la "Revista Social", con sagrado a la cultura clásica (he aquí un interesante artículo sobre Tácito calumnioso); de una revista feminista intitulada "Revista Sritiari"; "Revista Dret Public", a la que colabora el famoso profesor Barthelemy; una revista gráfica y de lujo, "Almanach Raficci". Aparecen también en la capital rumana un órgano de difusión monumental y pittoresca: "Societate Académica de Turism", cuyo título indica claramente el programa: "Sintez Poeti"; después de una hermosa carrera de sesenta años, continúa brillando "Convorbiri Literari", y, por fin, dos importantes órganos de programa diferente. El uno, "Gandirea" (El Pensamiento), se interesa particularmente por las cosas ibéricas: Es una revista de gran tiraje y que se parece a la "Revista de Occidente". Sus dos directores: César Petrescu (redactor jefe del gran diario "Cuventul"), uno de los escritores más notorios de Rumania, y Nichifor Crainic, autor de

talento, los dos jóvenes y decididos, han hecho de "Gandirea" un gran órgano. El Profesor Iorga, un sabio eminente, el hombre que es el breviario viviente de cada día, durante nuestra visita al país rumano, y cuyas obras, tanto en rumano como en francés u otras lenguas, no tienen cuento, dirige "La Revista Histórica del Sudeste Europeu". M. Iorga ha escrito una obra intitulada "Historia de los rumanos y su civilización", que es indispensable para el conocimiento de las cuestiones latinas en la extrema Europa oriental.

Los diarios tienen a la cabeza "El Universal", que dirige el actual ministro de Justicia, Stelian Popescu, cuyos ojos vi y humedecidos por las lágrimas al pedirme con una sinceridad emocionada no olvidarnos a los rumanos... Cuando en las fronteras de Rusia se sintió el olor de pólvora o de gases asfixiantes de la próxima guerra, y que se vió, durante cinco años como un pueblo descendiente de Trajano, no quiso dejarse conquistar y guardó tenazmente su lengua y sus costumbres contra los tártaros y los turcos, mentalmente tomaban todos el compromiso de servir la causa rumana para no ver hundirse en el Este el sostén de la civilización latina. Y M. Popescu, que dirige el diario más importante bajo el punto de vista informativo, de Rumania, podía calificar de importante la importancia de los países como piedra de talla del edificio latino.

El diario "Universal" es político y contiene siempre noticias políticas generales. Pero ha creado un hermano menor de LA GACETA LITERARIA, bajo la forma de un suplemento gratuito: "L'Universul Literar", que—prueba de cultura—contribuye grandemente a la difusión del periódico. Actualmente, el suplemento literario vive de su vida propia, gracias a los esfuerzos de un hombre advertido, M. Popescu Necseste, ayudado por M. Perpesistiu. Los escritores que componen la redacción son todos accesibles al gran público: Breztescu Voineztzi, de la Academia y poeta color del toro; Juan Pilate, epigramista, que nos recuerda un hermano de Calatayud; Cincinat Populesco, y otros jóvenes cuyos nombres han fructificado los Carpatos: Celariu, Cotruz, Zumbresco, Vintil, Paracivesco, Georges Silviu, así como también un poeta—Virghini Georgiu—, un hispanista: Popescu Telega, da frecuentemente artículos sobre el movimiento literario contemporáneo.

A propósito de la literatura española, citaré un rasgo curioso. Un joven rumano, muy al corriente de literaturas extranjeras, al decirme cuanto gustan en su país los Cervantes y los Calderón, me cita como escritor español Valery Larbaud, autor de "Fermín Márquez". El hispanista se ha identificado tan perfectamente con España que se ha naturalizado español sin saberlo. No se puede hacer mejor elogio de un amigo de España.

En la Prensa cotidiana, ampliamente abierta al movimiento literario de obras extranjeras a Rumania, hay que citar: "Cuventul", un combatiente diario que consagra hojas enteras a libros extranjeros, publicando en folletín interesantes y estudiadas críticas. El nombre del crítico Dymion oculta un redactor de gran revista. En la Prensa periódica, el nombre de M. G. Ibrailenco, director de la revista "Viata Romanesca", equivale a un René Doinic francés. A su lado, y en diversos órganos, figuran los críticos Nihai, Ralea, joven universitario de Salinas de Sorbonne; Mihail Dragomiresco, educado en Alemania. Y algunos jóvenes de talento como Tudor Vianu, Mircea Eliade, Alexandru Badanta, Ternesco, Paul Zafirlop, Ovid Donsuenseu y Begdan-Duca.

La Prensa teatral posee un órgano, intitulado "Rampa", que vive consagrado enteramente al arte.

Añadiendo a estos nombres el de M. Sim, crítico de arte, que prepara una obra sobre el bizantinismo, creo que resumo un cuadro casi completo de los principales *tenants d'opinion* de la literatura y del periodismo rumanos.

También se encuentran en Bucarest varios periódicos impresos en Rumania, en lenguas extranjeras, y los grandes periódicos europeos. Lo único que hay que lamentar es la rareza de periódicos españoles. La lengua no es, ciertamente, tan familiar al público como otras, pero durante el Congreso, grandes simpatías se han abierto por la Península Ibérica. Sería de desear que el primer paso fuera en favor de un cambio de profesores y estudiantes entre las grandes Facultades españolas y las de Rumania. Un diplomático español, cuyo nombre no digo, que representa en Bucarest la Prensa española y que oculta sus dones de poeta, no desea más que trabajar en favor de este intercambio. El esfuerzo de los editores, de los periodistas y de los universitarios españoles sería muy bien acogido. Únicamente a este precio se puede hablar de completa latinitud. Lo que hemos podido percibir en Rumania de la situación política, por esta parte de Europa, y las amenazas de conquistas, más o menos pacíficas (?), de los europeos eslavos o germánicos, es poco tranquilizador. Si los latinos quieren guardar el lugar que merecen sus libros y sus ideas, es preciso, lo mismo en Italia y Francia que en España y Portugal, es preciso, dígase lo que se quiera, que los españoles estén llamados a ser el más hablado de los idiomas.

Don Andrés Bello fué, pues, el primer profesor de castellano en Inglaterra, siendo, por consiguiente, el precursor de la actual cátedra de Oxford.

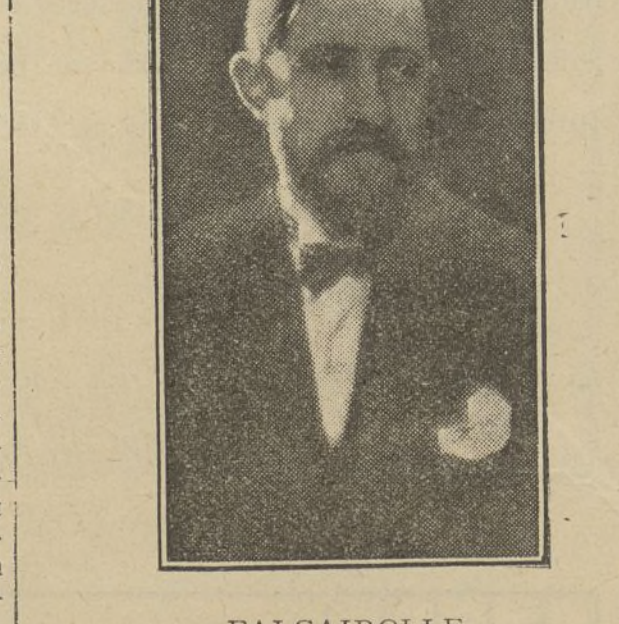
En 1827—imposible prescindir de las fechas, o, más bien dicho, de los años—es llamado a Santiago por los Gobiernos que se levantaban para un país nuevo con las mismas ideas de un régimen de casta, para la Colonia al sellar su vasto claustro.

Venezolano de nacimiento, llega para siempre las velas a su carabela de peregrino y realiza en Chile una enorme labor de humanista. Abrogado el dominio español, vuelve a ser un clásico, como que ya en 1810 escribía el "Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana", terminado en 1883, muy poco antes de poner simultáneamente el

ADOLPHE FALGAIROLLE.  
Bucarest, Octubre.  
Paris, Octubre (fin).

## POSTALES INTERNACIONALES

### Postales francesas



FALGAIROLLE

He aquí a Falgairolle en el marco de una postal extranjera. El, que, a menudo, las ha firmado para nosotros; he le a su vez enmarcado. Se trata de una pequeña novela publicada en el número 76 de "Les œuvres libres" bajo el título de "La dame de brocart". Es la novela de un curioso que quiere apoderarse—por unos papeles que la casualidad le deparró—del secreto de "la dame", pero la dama se anticipa y ella misma—ella misma, muerta y pintada en un cuadro de un museo contiguo a la casa del señor curioso—se lo cuenta.

Falgairolle, su novela, mejor dicho, entra de lleno en el campo de las apariciones. Seguramente, M. Hugon hubiera preferido enterarse por los papeles hallados, pero recibe atentamente la historia de labios de su extraña amiga. "La dame de brocart" abandona el cuadro



## ANDRÉS BELLO

por E. Rodríguez Mendoza

Recorrer a Madrid con paso conmemorativo, es hojear su historia, su literatura y su arte; de la calle de un Rey se pasa a la de un Conquistador, un poeta, un novelista, un pintor, y ya de regreso, al refundirse el peregrino en la Puerta del Sol, a la hora en que sardinas, relojes, sombreros, drogas y coqueos bailan en el alto de edificios ferreos o isabelinos el charleston del affiche, luminosamente *yanqui*, se ha hecho un cursillo otolal de cosas y figuras antaño, pegadas a la hora presente. Pero falta la clave clásica del arco hispanoamericano entre tanto nombre de calle, plaza política o gloriosa silenciosa y concurrida de gorriones: falta Bello.

Un concejal avisado notó ese vacío urbano y espiritual, e hizo, no hace mucho, una noble indicación, destinada a tatar tal olvido con una placa de hierro esmaltado, que dirá: Andrés Bello.

¿Bello?... El templatario cultural que sigue peregrinando por la España de Zuloaga y Solana?

El otro: el nacido en aquellos años en que hervía sangre la Europa de la Revolución, Bonaparte y el Primer Imperio, y durante los cuales iba a entrar en su órbita y su zodiaco propio todo aquel Nuevo Mundo, en que ya apuntaban los mostachos de la Emancipación.

Don Andrés—que así pudo ser frías a lo Fray Luis, o patriarca a lo Abraham—aparece en la juntura de dos edades o de dos abismos: lo que caía como un espeso muro herrero y lo que había que levantar apresuradamente con los mismos materiales tumbados por la gran carga ecuestre y a machete de la Emancipación. Bello, apacible y sereno, con su cara de medalla de repartición de premios, se hace el maestro de toda la América y se da a buscar entre las piedras doradas del edificio moderno algo que quiere salvar intacto: la Gramática de Lengua. Pero sigamos, con paso más de turista, hacia aquellos tiempos en que, mientras amarraba Napoleón al Viejo Mundo el cordón rojo de su Legión de Honor, brillaba allí formando cerco, la espada o la hoz de los libertadores (y esto no es retórica del año tal o cual, sino Historia de 1810, sencillamente).

Bello, que era la calma, acompañaba a Londres a Bolívar, que era la tempestad auténtica; en Londres se celebraban a la sazón los célebres conciliabulos del futuro Libertador con Miranda y O'Higgins, que también dejaron escritos sus nombres en lo alto de una puerta abierta hacia el infinito, es decir, en la Independencia. Mientras parlamentan, mirando hacia sus tierras estrechadas, España siega a bala y sable la miés rebelde: no eran blandos, y más vale así, aquellos tiempos santos, cuando se renovaba su juramento romano del Aventino y los conspiradores, emborazados, se estrechaban las manos heladas, formando un grupo vago, encendido por el dolor en medio de la bruma londinense. Cada cual parte en seguida a ocupar su sitio en el cuadro de la epeyopa: en este caso, estoy cierto de que la palabra lírica no queda flotando en la desproportionada estragada o deforme de lo exagerado.

Los Libertadores van a dejar la capa española para saltar sobre el potro críolo de las cargas llaneras. Y se alejan, por fin, con la mano febril sobre el pecho y los ojos se prenden del porvenir, que unas veces se disfraza de aurora y otras de tormenta en la montaña.

Cuando parten aquellos iluminados bajo las viejas velas latinas de la Odisea, sólo queda Bello en Londres, extraviado, errabundo, entristecido. El que, muy luego, sentará en redillas de maestro al Continente juvenil y rebelde, en que aún queda por llenar una vastísima labor educacional, va a morir de hambre y de frío, amojatado en la capa, en que se emboza hasta los ojos, para que la vida no lo siga tomando por tenebroso conspirador.

¿Qué hacer?

Como único bagaje cuenta con la Gramática del país, con cuyo dominio político van a acabar los Libertadores, sus amigos y camaradas de los conciliabulos londinenses: siente pegado a su cuerpo aterido y a su alma acongojada ese texto que es la Biblia y la voz emocionada de la Raza... El proscrito la estrecha contra su corazón; le pide fe y calor, y el Códice idiomático se apresura a pagarle, haciéndole el milagro, en aquella tierra y en aquellos días tan duros, de darle sustento. Bello se hace profesor de Castellano en Londres, adelantándose a comprender que el español está llamado a ser el más hablado de los idiomas.

Don Andrés Bello fué, pues, el primer profesor de castellano en Inglaterra, siendo, por consiguiente, el precursor de la actual cátedra de Oxford.

En 1827—imposible prescindir de las fechas, o, más bien dicho, de los años—es llamado a Santiago por los Gobiernos que se levantaban para un país nuevo con las mismas ideas de un régimen de casta, para la Colonia al sellar su vasto claustro.

Venezolano de nacimiento, llega para siempre las velas a su carabela de peregrino y realiza en Chile una enorme labor de humanista. Abrogado el dominio español, vuelve a ser un clásico, como que ya en 1810 escribía el "Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana", terminado en 1883, muy poco antes de poner simultáneamente el

destino punto a su vasta labor y a su larga vida. Como se ve, por algo dijo Menéndez Pelayo, entre tanto y tanto de su "Historia de las Ideas estéticas en España", que Bello era el salvador del idioma en América.

Redacta Códigos de insuperable nitidez idiomática; escribe los "Elementos del Derecho internacional público"; termina la Gramática, de que fluye el tesoro cultural del idioma, al cual hay que derivar todos los aportes léxicos apreciables que van germinando y moldeándose en las tierras que concierne durante tres siglos la patria potestad de España.

Recién eliminado el dominio de la Metrópoli, Bello reconstruye el Poema del Cid, y no tiene más empeño pasional que conservar al idioma de España y América su egregia estirpe de instrumento verbal de una literatura y una historia modelada a martillo por una serie de siglos, principalmente el XVI y el XVII, durante los cuales España, al decir de Taine, se sumerge en su sueño, hasta cambiarse en sensación o visión.

Tendrán mucho poder evocativo, local y tradicional; mucho madrilismo de capa y toros, las calles con nombres chulescos y vberneros. No lo dudo; pero tampoco pongo en duda que siempre incitará a algo noble y cargado de sentido pasar por una plazoleta o una calle consagrada a Bello, clasicista del Siglo de oro, o a Dario, renovador venido de allá del Nuevo Mundo y de Francia.

En los remansos de su vivir, emparejado entre libros, Bello hace versos y escribe su "Oda a la Zona Tórrida", modelo de grandiosidad apacible que, sean cuales sean las modas literarias, que así como vienen se van, tendrá un sillón íntimo en que sentarse entre los poetas castellanos, siempre que no quede cerca de Góngora, al cual acude, si no recuerdo mal, de estar contaminado del marino italiano. Por algo, asimismo, la Real Academia de la Lengua ha rubricado sus muros con el nombre de Andrés Bello.

E. RODRIGUEZ MENDOZA.

Madrid, 11 de Noviembre de 1927.

## Funerales Literarios

RICARDO GÜIRALDES

Sus libros iniciales fueron de tanteo: el *Cenozoico de cristal*—prosa y verso—y los *Cuentos de muerte y de sangre*, ambos de 1915; pero ya mostró en ellos, por encima de la inexperience y las vacilaciones, cualidades de escritor original y audaz, procedimientos estilísticos, ahora en boga en la generación más reciente. Por eso, viéndolo así, ésta le contó en seguida entre los mejores de sus filas y entre quienes más hicieron, primero, como uno de los fundadores de *Proa*; después, en *Martin Fierro*, por imponer las formas de expresión de la llamada "nueva sensibilidad".

En sus libros posteriores hay talento, visión pictórica y aciertos numerosos de expresión, principalmente cuando abandonándose él a reflejar sin retórica su aguda impresión de la vida campestre, anima hombres y cosas con trazos crudos y verdaderos; pero donde se reveló escritor maduro, si no completo, fué el pasado año en *Don Segundo Sombra*. De esta admirable novela, evocación del viejo tipo, a punto de extinguirse, del gaucho resero y domador, exaltación de su esfuerzo rudo y bárbaro, de su bravura y fortaleza en medio de la Pampa, despolvada y hostil, se ocupó largamente en la revista argentina "Nosotros" Roberto F. Giusti. En "El Sol", Ramiro de Maeztu, y Guillermo de Torre, en nuestra GACETA LITERARIA.

Ricardo Güiraldes se ha extinguido en la plenitud de la vida, a los cuarenta y un años, en Francia, donde fué a buscar la salud, irremediablemente perdida.

MAXIMILIANO HARDEN

Al morir Harden en Suiza, toda la Prensa ha sentido un escalofrío de emoción. No por lo que Harden era, sino por lo que Harden representó: "el periodista de los grandes artículos de fondo". El periodista que de un plumazo barría una situación. El farfante encajado que apostaba de un régimen, viviendo a su costa. Un tipo de viejo periodista a lo Moya, a lo... ¿a qué citar nombres españoles? ¡Si ninguno de los que pudiéramos citar poseyó la única cualidad noble de ese judío alemán ahora muerto en Suiza!

Maximiliano Harden poseyó cultura, y cultura rica, excelente.

Con Maximiliano Harden ha muerto Guillermo, el de la anteguerra. Ha muerto un mundo de bombalinas terribles, que entre discursos y paradas preparaban el "Zukunft" auténtico: 1914-1918.

Descanse Harden con todos los demonios, como, sin duda, fué su voluntad mientras vivió en el mundo.

MARIUS ANDRÉ

Nació en 1868 en Sainte Cécile. Estudió en Apt y Avignon. Fué un provincial de corazón. En 1892 ganó los Grandes Juegos florales septenarios del Felibrigue por sus poemas *Plou e souleu*. Publicó en 1894 *La Glóri d'Escarlado*. En 1897, *Li Pirenéu* y otros notables libros de tema provenzal. Era un gran hispanista. Escribió *Montserrat, roman, 1896*. *Dialogues du Bienheureux Raymond Lulle*. *Polyphème et Caliste*, trad. de Góngora, y otra traducción: *Le Catalogue de la Manche*, de Rusiñol. Últimamente había publicado un libro sobre Colón magnífico, del cual ya nos ocupamos oportunamente.

Ofrecemos el poema de adiós, en lemozin, de Albert Pestour:

A LA MEMORIA DE MARIUS ANDRÉ  
Tu dunt la glori escampau  
Suls mait escurs de tous frays,  
Tous frays en la Muz e scau,  
La soubra d'or de tous rays,  
Prin Lati qu'eras de l'enja  
Pauvretis dau grand secret,  
N'auas planh minas lawenja  
De iu, mas, d'eu cor eschec,  
Parrai a ta memoria  
La poupra en fueg dous couders  
Que fan barris a una boria,  
Blenjes couma lous tues vers,  
E l'espes himn ont flouteja  
L'halenda dau bonerius.  
Queu himn d'or que balha esveja  
D'en viure couma lous dius;  
Mait tout queu ser fouillaire,  
Greu d'una saura moufflor,  
Tout pantai, tout chant, tout flaire  
E touta gracia e below;  
Mait la glori n'ouit bouma  
Que mounta au ciu miculous  
E subran s'essiga couma  
Un noble de tourmous.

Albert Pestour, lemozin.

ALLUE

Ha muerto en Valladolid Allúe. Invitamos—desde aquí—a los jóvenes vallisoletanos a enviarnos un recuerdo cercano de este escritor y compañero.

AMADO CARBALLO

Otra alta fina, difunta. Poeta nuevo de Galicia. Colaborador en nuestra GACETA. Descanse. Llevando nuestra memoria fraterna al lado.





NUEVA SECCIÓN

Inauguramos en este número una sección constante que creemos responde a una necesidad sentida desde hace tiempo en nuestras letras: encauzar el movimiento bibliófilo de nuestro país y orientar a los amigos del libro antiguo, sobre su mercado y cotización.

En esta sección, aparecerán breves ensayos sobre EDICIONES RARAS Y CURIOSAS. Sobre CATÁLOGOS de librerías, MOVIMIENTO DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS PÚBLICOS Y PRIVADOS. TIPOS DE BIBLIÓFILOS pasados y actuales. LIBRERÍAS Y EDITORIALES de actualidad. Y un vivaz sector de OFERTAS Y DEMANDAS donde el bibliófilo y el librero podrán depositar sus preguntas y respuestas.

Para ello, instauramos un ANUNCIO DEL BIBLIÓFILO, barato y breve: 2 PESETAS LAS TRES LINEAS DEL CUERPO 8.

De este modo, nuestra sección será un ÍNDICE QUINCENAL que servirá de guía para cuantos en España y el Extranjero se interesen por el Libro.

Un catálogo notable

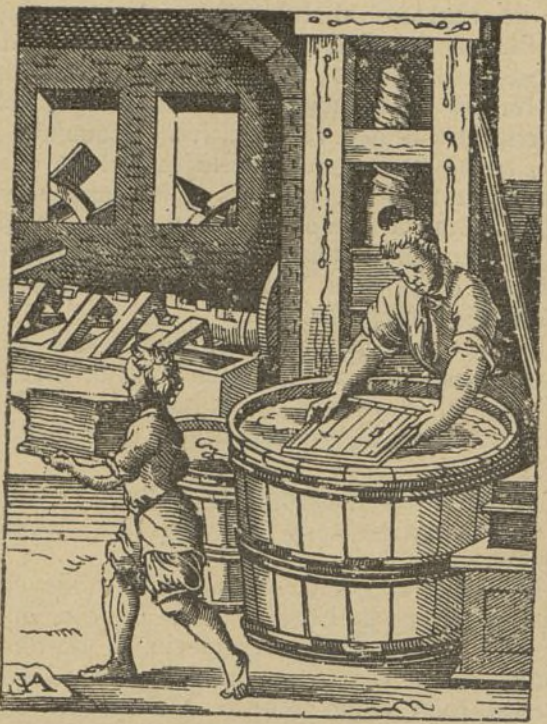
La primera noticia de la Biblioteca Bio-bibliográfica que reunía en Madrid el librero-editor Francisco Beltrán, la tuve, hace cinco años, por Ricardo Fuente, uno de los expertos más competentes en materia de libros que he conocido. Más tarde se me presentó ocasión de visitarla y de admirar la perseverancia e inteligente esfuerzo del colector, que, atento siempre a procurarse cuantos libros de biografía y bibliografía llegaban a su



DON FRANCISCO BELTRÁN

noticia, no parece haber escatimado para ello ningún sacrificio. Recientemente ha lanzado a la publicidad el Sr. Beltrán el Catálogo de su Colección, que abarca un número de 3.432 obras, en 4.602 volúmenes, y, con razón, puede gloriarse de que es la más selecta y numerosa que ningún librero ha tenido hasta ahora sobre estas materias. Aun así, no aspira a la pretensión de haberlo reunido todo, y, en algún caso, quizás haya dado acogida a obras que no son propiamente bio-bibliográficas, pero que no ocuparán lugar inútil en la biblioteca de un bibliógrafo. Cuantos se consagran a las tareas de erudición saben de sobra las mil dificultades con que se tropieza para encontrar y consultar libros de esta índole. Por otra parte, la casi imposibilidad de coleccionarlo todo nace de la abundancia misma del material. Sólo de lo que concierne a biografía, y sin salir, pongo por

caso, de la Biblioteca de San Isidro, de Madrid, podría formarse amplísimo catálogo. La producción, acerca de una época sola de la historia de la imprenta —la anterior al siglo XVI— se ha intensificado, por modo considerable, desde fines del siglo pasado, y de ello son prueba los libros en que de un modo general se ha pretendido inventariar la totalidad de los inmuebles existentes y las numerosas monografías acerca de la producción tipográfica cuatrocentista de naciones o de ciudades. En relación con este asunto, Beltrán ha logrado reunir



obras importantes, pero se echan de menos algunas, que no creemos le hubiesen sido de difícil adquisición, como la clásica de Proctor, el Catálogo de incunables del British Museum, ambas de tanto interés para España; el Estocolmo de Collju, el *Conspectus incunabulorum*, de Peddie; los definitivos estudios de Voellme, sobre impresores alemanes del siglo XV, etc. Y en cuanto a monografías especiales, quizás las de mayor utilidad, las omisiones son más frecuentes, acaso porque se trata, en muchos casos, de artículos de revista, de los que no se hizo tirada especial, pero que no hubiese sido difícil incorporar a la espléndida colección. Me refiero, entre otros, a la monografía de Río y Rico, sobre la imprenta de Botel en Lérida (*Revista de Archivos*,



1920), al Catálogo de incunables y raros de la Universidad de Valladolid, por Rivera Manesau (Valladolid, 1918); el estudio del P. Sunyal, sobre la liturgia en los impresos de Montserrat, de los siglos XV y XVI (*Analecta Montserratensia*, 1918), y al que consagró Tramoyers Blasco a la ilustración del libro en Valencia, durante las mismas centurias (*Archivo de Arte Valenciano*, t. I). La colección Beltrán permitirá estudiar cumplidamente algunas cuestiones bibliográficas importantes, como la referente a los orígenes de la imprenta en España, ya que el Catálogo que comentamos registra, desde el raro folleto de Ripoll y Vilamajor, hasta los admirables estudios de Lambert, Serrano y Sanz y Eudaldo Canibell.

En otros aspectos, la Biblioteca Bio-bibliográfica, pese a algunas omisiones fácilmente subsanables (*Lexicon typographum Italia*, de Fumagalli; *La herá-*

dica en la filigrana del papel, de Bofarull; los *Mélanges de Bibliographie*, de Delisle, tan importantes para el estudio de códices españoles; el utilísimo *Short-title Catalogue* de los libros impresos en España, antes de 1601, y de los españoles publicados fuera de España, con anterioridad a la misma fecha, y conservados en el Museo de Britania de H. Thomas, etcétera), prestará al erudito, al catalogador, al librero y, en una palabra, a todo aficionado a libros y manuscritos antiguos, inestimables servicios. Porque la utilidad inmediata de una colección como ésta, de la que el poseedor, por razones ajenas a su voluntad y a sus gustos, se ve obligado a desprenderse, sería la de facilitar la formación del inventario de la producción bibliográfica española, inmenso repertorio de nuestra actividad en los varios campos de la cultura, que tanto se echa de menos y que un bibliógrafo hispano, el más grande de nuestros bibliógrafos, Nicolás Antonio, llevó a cabo para el período anterior a 1684.

Cierra el Catálogo del Sr. Beltrán una lista de libros españoles e iberoamericanos sobre bibliografía, imprenta, etc., de que tuvo noticia y no logró adquirir; algunos, como sospecha el autor, no tienen categoría de libros; tal, por ejemplo, el que con el título de *Tipografía y bibliografía españolas del siglo XV* se cita (p. 408) como del P. Benigno Fernández, que no pasa de ser un artículo sobre algunos trabajos de Haebler, publicado en *La Ciudad de Dios*, donde, desde 1901, comenzó a insertar aquel tan ignorado como benemérito bibliotecario de El Escorial, una serie de noticias acerca de los incunables y raros del depósito confiado a su custodia. Otro tanto creo que ocurre con las preciosas *Cartas bibliográficas*, de Maffiote, que nunca, según mis noticias, se han impreso en forma de li-



bro. Y sería de desear que alguien, con la competencia de que carece el autor de estas líneas, examinase esa lista de libros misteriosos y dijera acerca de ella la última palabra.



La Biblioteca del Sr. Beltrán será leída y estudiada con provecho, y si alguna vez se acometiese en España la tarea de formar una Bibliografía de Bibliografías, habría de ser, no un elemento auxiliar, como su autor supone, sino libro fundamental y de obligada consulta.

AGUSTIN MILLARES CARLO.

SOBRE UNA LEY DE ARCHIVOS

Don Agustín Millares ha publicado recientemente un ensayo sobre este tema, apasionante para los investigadores históricos, del que destacamos las siguientes conclusiones:

- 1.º Que el permitir el tratado de fotocopias de documentos españoles a otros países, lejos de ser un delito, es una fortuna para España.
- 2.º Que los archivos privados de España, incluso los religiosos, abren libremente sus puertas al investigador.
- 3.º Que mientras el legislador no defina qué entiende por "serie documental", va a haber una serie de serias complicaciones.
- 4.º Que se reglamente el acceso a los archivos oficiales, en vez de restringir absolutamente su entrada; y
- 5.º Que es el investigador propio quien debe interpretar la utilización de los documentos, y no ningún empleado de ministerio sin preparación ni sentido de nada.

Ofertas y demandas

Quiroga. Gerónimo de... = *Memorias de los sucesos de la guerra de Chile, recogidos por...*, soldado de este ejército. 1687. Ms. Original e inédito de 700 hojas. Fol. perg.

Noda. *Tranquillino Sandalio de = Materiales para la historia de la Isla de Cuba, interesantes.*

—Otros de Nueva Granada y de la Florida. (Quien desee adquirirlos, escriba a esta Administración. Canarias, 41, Madrid.

**LA LIBRERIA BELTRAN**  
PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos.

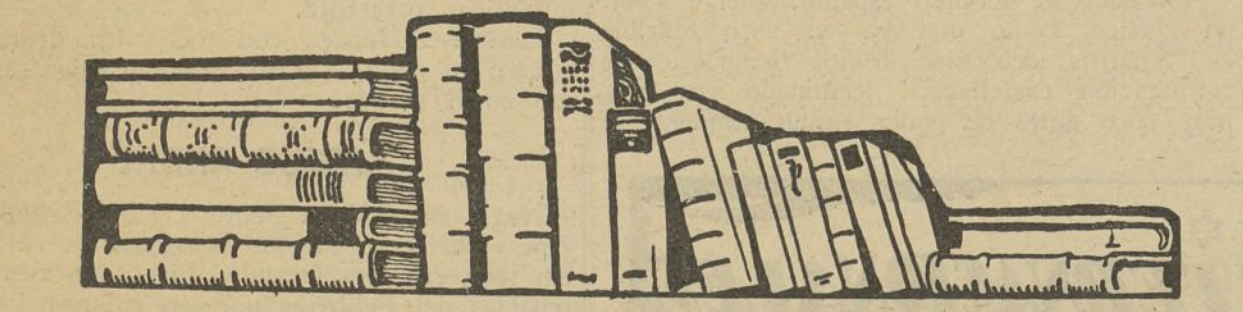
**LA LIBRERIA FRANCESA**  
LIBRERIA GENERAL ESPAÑOLA

El mayor surtido de obras nacionales y extranjeras de España.  
Ventas por correspondencia a Provincias y Extranjero.

Solicite informes, catálogos mensuales, etc.

RAMBLA DEL CENTRO, 8 Y 10

BARCELONA



**LIBROS NUEVOS**

	Pesetas.
Antiga (J.): <i>Escritos políticos y sociales</i> .....	5
Fiesta del Libro (La).....	2
Nervo (Amado): <i>Perlas Negras. Místicas</i> .....	5
— — <i>Arquero Divino</i> .....	5
Nolke: <i>La evolución del Universo</i> .....	7,50
Simmel: <i>Sociología</i> (tomo V).....	4
Bonn: <i>La crisis de la democracia</i> .....	4,50
Basterra: <i>Virulo. Mediodía</i> .....	3
Dostoiowski: <i>Barbas de Estopa</i> .....	1

No olvide que ningún diccionario le ofrece las garantías que los de la

**REAL ACADEMIA ESPAÑOLA**

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Rústica, 40 pesetas

Pasta española, 48,50 pesetas.

DICCIONARIO MANUAL ILUSTRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (tela, 20 pesetas).

ALFONSO DANVILA

El gran escritor, acaba de publicar, en la popular serie novelescohistórica,

**LAS LUCHAS FRATRICIDAS DE ESPAÑA**

una nueva novela, titulada:

**EL ARCHIDUQUE EN MADRID**

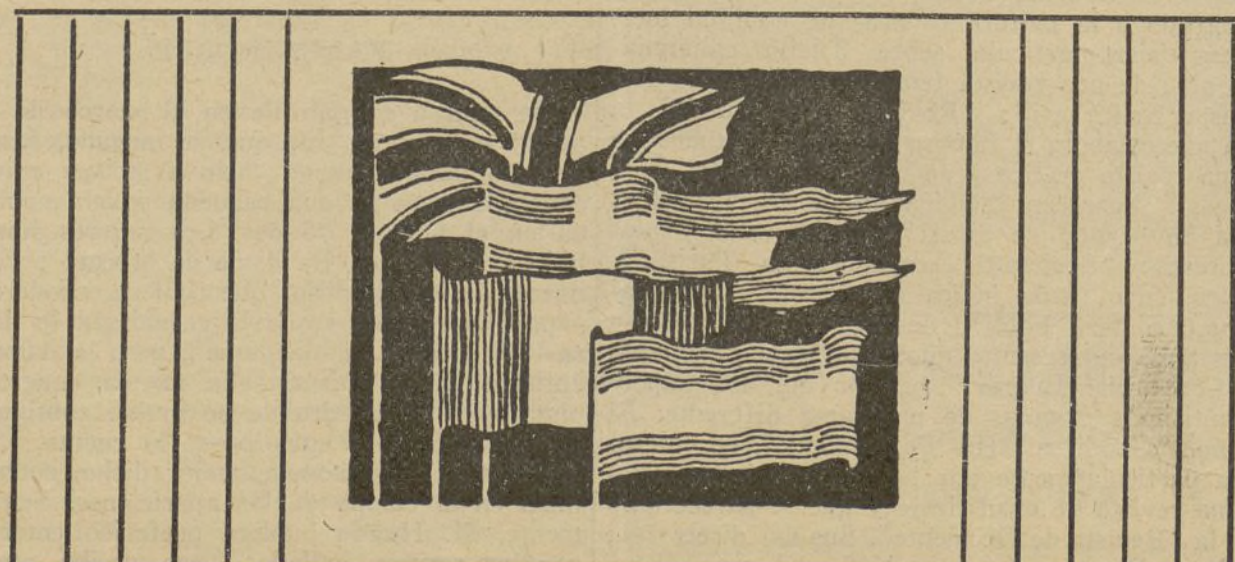
En esta novela, la emoción y el interés llega al punto culminante. La lucha dinástica entre Austrias y Borbones alcanza el momento definitivo entre las batallas de Zaragoza y de Brihuega. Maravillosas evocaciones de Madrid, Toledo y Castilla en 1710. Desfile de personajes históricos y héroes populares. Intrigas, batallas, motines; una acción intensa, que nos arrastra y nos interesa.

DOS VOLUMENES. CADA UNO, 5 PESETAS

En la misma serie:

*El testamento de Carlos II, La Saboyana, Austrias y Borbones, El primer Carlos III, Almansa, La Princesa de los Ursinos.*

CADA TOMO, 5 PESETAS.



**EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA**

ha sido concedido a

**GRAZIA DELEDDA**

cuya obra más célebre,

**ELÍAS PORTULU**

obra cumbre de la literatura contemporánea, ha sido publicada en la

**COLECCION UNIVERSAL**

Esta biblioteca ofrece todas las obras maestras y características de las diversas literaturas y épocas. Forma la más selecta y completísima colección, orgullo de todo hombre culto. Actualmente lleva publicados

1.000 NÚMEROS

que pueden adquirirse en su totalidad o en selecciones, al contado y a plazos. Estos mil números se han encuadernado en 273 tomos, encuadernados en tela roja. Pida condiciones de adquisición.

SE HA REANUDADO LA PUBLICACIÓN

de esta biblioteca y mensualmente se ofrecerán al público cinco números, que forman dos o tres volúmenes.

LE INTERESA SUSCRIBIRSE

si le interesa poseer, por poco dinero, una biblioteca formidable. Pida catálogos

En su librería y en

**Espasa - Calpe**

(S. A.)

(Casa del Libro)

Avenida Pi y Margall, 7.—Apartado 547, MADRID

ENVÍOS A REEMBOLSO

